

**INSTITUTO SUPERIOR DE CULTURA FÍSICA
“MANUEL FAJARDO”
PINAR DEL RIO.**

**TESIS EN OPCIÓN AL TÍTULO ACADÉMICO DE MASTER
EN METODOLOGÍA DEL ENTRENAMIENTO DEPORTIVO.**

TÍTULO: Propuesta de un sistema de acciones metodológicas para la formación del valor responsabilidad en los atletas de Balonmano categoría 13-14 años de la EIDE “Ormani Arenado” de Pinar del Río

AUTOR: Lic. Germán Rafael Rojas Valdés

TUTOR: MsC. Félix Pérez Rodríguez

**2003.
“Año de Gloriosos Aniversarios de Martí y el Moncada”**

INDICE.

| | |
|--|--------|
| INTRODUCCION..... | 7 |
| FUNDAMENTACIÓN DEL PROBLEMA | 9 |
| PROBLEMA CIENTÍFICO | 14 |
| OBJETO DE ESTUDIO | 14 |
| CAMPO DE ACCIÓN..... | 14 |
| OBJETIVO | 14 |
| TAREAS | 14 |
| DEFINICIONES DE TÉRMINOS: | 15 |
| APORTE TEÓRICO..... | 16 |
| APORTE PRÁCTICO | 16 |
| METODOLOGÍA A EMPLEAR | 17 |
| CAPÍTULO I. FUNDAMENTOS TEÓRICOS SOBRE LOS VALORES MORALES, SU GÉNESIS Y DESARROLLO. | 19 |
| 1.1. Tendencias histórico-filosóficas principales sobre la naturaleza o génesis de los valores humanos. | 19 |
| 1.2. Fundamentos psicopedagógicos. | 27 |
| 1.3 Pedagogía de la Educación Moral | 31 |
| 1.4. Métodos Didácticos Comunes | 33 |
| 1.5. El valor Responsabilidad: | 33 |
| CAPÍTULO II. ETAPAS EN LA FORMACIÓN DE VALORES EN EL ATLETA ESCOLAR..... | 37 |
| 2.1- La familia; su papel de formación de valores..... | 38 |
| 2.2 El deporte y la escuela en la formación de valores..... | 41 |
| CAPÍTULO III. SISTEMA DE ACCIONES METODOLÓGICAS PARA EDUCAR EL VALOR RESPONSABILIDAD EN EL PROCESO DE ENTRENAMIENTO DEPORTIVO..... | 53 |
| 3.1 El Entrenamiento Deportivo | 53 |
| 3.2. La responsabilidad y el proceso de entrenamiento en el Balonmano. | 54 |
| 3.3 Incidencia de la responsabilidad en el proceso de entrenamiento..... | 57 |
| 3.4 Manifestaciones de la responsabilidad en el proceso de entrenamiento..... | 59 |
| 3.5 Fundamento de la responsabilidad deportiva con los demás valores deportivos. | 61 |
| 3.6 Sistema de acciones metodológicas..... | 62 |
| CONCLUSIONES..... | 64 |
| RECOMENDACIONES..... | 65 |
| BIBLIOGRAFÍA..... | 66 |

AGRADECIMIENTO

- A la Revolución que me ha permitido seguir superándome.
- A mis padres que con amor y profundo sentimiento me han brindado todo el apoyo necesario para lograr todo los objetivos propuesto en mi vida.
- A mi tutor MsC Félix Pérez por su apoyo y dedicación sin límite para la realización exitosa de este trabajo, la MsC Rosa Tabáres Arévalo, MsC Yolanda León y al MsC Rafael Bernal Castellano por el asesoramiento brindado.
- A todos lo que de una forma u otra me han dado su mano.

DEDICATORIA.

- A mis padres y hermanos que son parte de mi vida.
- A mi familia pequeña Lizmary y Leo.

RESUMEN

La formación de valores morales es un problema actual en el mundo donde las crisis económicas y políticas desembocan en guerras e inestabilidad vital y espiritual, su reflexión y análisis , así como las vías a seguir para lograr un hombre que no tenga mas opción que la de actuar éticamente, no solo es objeto de atención de pedagogos, sociólogos y filósofos sino de políticos y economistas, todos unidos bajo un mismo objetivo, lograr una sociedad que no solo se distinga por el desarrollo alcanzado en la producción de valores materiales, sino que sea capaz de contribuir al desarrollo de valores espirituales, lo que favorecería a la humanización plena de todos los procesos sociales y el perfeccionamiento humano.

Es en este contexto donde no solo nuestro país sino todo el mundo asume la ardua y difícil labor de crear, desarrollar y consolidar el sistema de valores que deben poseer el hombre, el deporte cubano adopte como uno de sus objetivos estratégicos el trabajo en función de los valores, como una arista fundamental de la preparación del atleta cubano, que a despecho de todos los criterios comerciales, sustenta los valores más humanos y educa a sus deportistas en los mejores modelos.

Este trabajo fundamenta la teoría axiológica en la actividad deportiva, diagnostica el estado actual del proceso de formación de valores y diseña un sistema de acciones para el perfeccionamiento de este proceso.

Nuestra investigación asume la necesidad de resolver las insuficiencias que se presentan en la formación del valor responsabilidad en el proceso de entrenamiento deportivo en los atletas de balonmano 13-14 años en la EIDE Ormani Arenado.

FRASE

***"El hombre, si no quiere dejar de ser hombre,
debe alimentar valores,
recuperar los perdidos o avizorar otros nuevos, debe
buscar en los mismos hábitos
de la sociedad cuanto de
aprovechable y valorizador pueda
sacar de ellos".***

Cagigal

INTRODUCCION

El cierre del siglo XX muestra enormes contrastes: grupos de hombres con un elevado desarrollo económico, impetuoso avance de la ciencia y la tecnología en todas las esferas de la sociedad, existencia de grupos de poder que influyen en la política y la economía mundial que a nivel estatal se manifiestan en la unipolaridad, coexistiendo el subdesarrollo en su periferia, el hambre, el crecimiento del índice de pobreza, de desempleo, insalubridad, el acoso del ecosistema y la globalización neoliberal con su efecto devastador de economías, culturas e identidades, cualidades, valores humanos.

Urge, frente a este contradictorio panorama sociopolítico, que nos detengamos a pensar como podemos enfrentar los retos de los próximos años en las diferentes esferas sociales, sobre todo aquellas que pueden ser más susceptibles a la recepción de esos impactos negativos por su grado de avance a escala mundial, esferas de actuación y niveles de comunicación.

En el caso concreto de Cuba, en particular el deporte, a partir de 1959 de forma paulatina ha alcanzado niveles superiores tanto en el aspecto cuantitativo como cualitativo, ello ha permitido que esta pequeña isla saliera del anonimato fuera conocida y reconocida por sus lauros deportivos en el mundo entero. En los momentos más difíciles y de tensión que ha vivido el país por las políticas aislantes aplicadas por el imperialismo y las fuerzas reaccionarias, no han podido impedir la presencia de Cuba a través de los deportistas. Ellos constituyen no sólo nuestros embajadores por excelencia, sino uno de los indicadores del grado de progreso alcanzado en la sociedad cubana. Los primeros lugares conquistados por nuestros deportistas de forma individual y colectiva han colocado el nombre de Cuba en lugares cimeros en los encuentros fraternales centroamericanos, panamericanos, mundiales y olímpicos, en condiciones adversas.

Los deportistas cubanos, a diferencia de otros, han tenido que enfrentar la lucha de contrarios en el momento de la competición así como fuera de ella, en el plano

psicológico, ideológico, cultural y hasta agresiones personales, cada vez esta situación se torna más aguda.

Por eso, aunque los resultados alcanzados en el deporte son halagüeños, no puede existir una satisfacción total ni pensar que en esta esfera todo está hecho.

El papel de los científicos es prever, predecir y dar soluciones a los problemas que se presentan en la sociedad .

El contexto mundial y la rapidez con que fluyen los acontecimientos económicos, tecnocientíficos, políticos y sociales obligan al cuestionamiento permanente de hasta que punto los objetivos, fines o metas propuestos se pueden alcanzar.

De lo anterior se deduce que las Escuelas de Iniciación Deportiva Cubana, tienen que formar un atleta altamente comprometido con nuestros principios, con capacidad para enfrentar el reto de la época contemporánea, y los nuevos adelantos de la ciencia y la técnica en función del deporte mundial, portador de valores humanos para un óptimo desempeño como miembro de la sociedad, a la cual representa. El problema de la educación a resolver hoy día está en su compromiso con el valor intrínseco del ser humano.

José Martí manifestó para todos los tiempos: “Educar es depositar en cada hombre toda la obra humana que le ha antecedido: es hacer a cada hombre resumen del mundo viviente hasta el día en que vive: es ponerlo al nivel de su tiempo: es prepararlo para la vida” (Martí, 1953:507) Esta tesis martiana mantiene vigencia, es un principio que guía permanentemente la actividad de la educación en nuestro país, en especial en los últimos años, cuando el deporte se enfrenta a grandes fenómenos como la comercialización , la globalización en el deporte, aguda lucha ideológica que se expresa en el empleo de métodos de soborno, persuasión a los talentos deportivos cubanos y el deterioro de valores. En esta encrucijada se encuentran nuestros deportista, por lo que es

responsabilidad de los entrenadores y docentes, conjuntamente con la familia , formar un atleta integral, capaz de enfrentar con altura y dignidad los problemas que tiene ante sí, como miembro de la sociedad cubana y, buscar soluciones apropiadas, pues “el fin de la educación no es hacer al hombre rudo por el desdén o el acomodo imposible al país en que ha de vivir, sino prepararlo para vivir bueno y útil en él” (Martí, 1953).

FUNDAMENTACIÓN DEL PROBLEMA

La formación del hombre cualitativamente nuevo portador de un sistema de valores que lo guíen en su papel ejecutor activo de nuestra sociedad es una de las problemáticas que enfrentamos en la actualidad, a través de los cambios que se van introduciendo en nuestra sociedad; como el mercantilismo, el profesionalismo y la incitación a la deserción de nuestros atletas y especialistas del deporte. Esos elementos han propiciado una serie de transformaciones en el entorno, que nos obliga a colocar en el lugar que le corresponde el proceso de formación de valores del deporte cubano.

Garantizar los logros del deporte cubano sería imposible si no se le presta atención al proceso de entrenamiento deportivo, como proceso pedagógico formador de valores.

Desafortunadamente no siempre se entiende el carácter integral del proceso pedagógico del entrenamiento, ni tampoco se le da el aspecto educativo para los resultados finales de la competencia que participan los equipos y deportistas. Claro,es más fácil desarrollar físicamente a un deportista , que educar sus valores morales y volitivos en función del rendimiento deportivo. Sin embargo, las reservas en este caso son inagotables, solo necesitamos ratificar el entrenador (Pedagogo) es el responsable principal de esta tarea.

Educar para la formación de valores es una tarea difícil y compleja, para el personal que tiene la ardua labor de formar integralmente a los estudiantes-atletas.

Precisamente ante esta problemática que hoy enfrenta nuestro país específicamente el deporte cubano, esta investigación se dirige al deporte Balonmano en la categoría 13-14 años de la EIDE "Ormani Arenado" de Pinar del Río, por ser esta una edad factible para clarificar y educar en los estudiantes-atletas una visión crítica y de sus vidas, metas, sentimientos, intereses y experiencias con el objetivo de descubrir cuáles son sus verdaderos valores, y asumir la responsabilidad de su comportamiento, además de ser esta una de las direcciones de trabajo de la máxima dirección del INDER.

Se realizó una revisión bibliográfica de la literatura existente, incluyendo los documentos para desarrollar el trabajo educativo en las escuelas de iniciación deportiva.

La literatura es extensa con relación al tema abordado en nuestra investigación, aunque no específica de manera integral la formación de valores en los deportistas.

En varios artículos aparecidos INTERNET se aborda el papel del deporte en la formación del ser humano.

Existen antecedentes de resultados sobre estudios de la reserva deportiva cubana en aspectos cualitativos de la formación ideomoral en los atletas; los del proyecto del perfeccionamiento de la preparación de los deportistas juveniles en sus resultados y su formación en valores, así como otros estudios realizados por los investigadores de este proyecto que se han presentado en forma de ponencias, artículos científicos y tesis de maestría.

En relación con los valores en sentido general existen otros estudios, entre los que se destacan : los trabajos investigativos realizados por el Instituto de Filosofía y el Centro de Estudios de la Juventud que se refieren a grupos sociales específicos, familia, escuela, juventud etc.

También resulta útil el análisis realizado por investigadores de la Universidad Central de Las Villas en el tema titulado: El estudio de los valores morales en el pensamiento de José Martí, Ernesto Che Guevara, Fidel Castro, así como los estudios realizados por la doctora Nancy Chacón.

En nuestra provincia se han realizado fundamentalmente trabajos de tesis de grado sobre el trabajo político ideológico y formación de valores en la EIDE Ormani Arenado, así como tesis de maestrías realizadas en los centros universitarios, pero ninguna en el campo del deporte.

Todos estos trabajos desde el punto de vista teórico son significativos por sus aportes para este trabajo.

Resultó interesante la revisión del documento por el cual se rige el trabajo político ideológico, patriótico, educativo y la formación de valores ciudadanos en el deporte de alto rendimiento. El mismo es bastante abarcador y recoge aspectos de suma importancia para el trabajo educativo en las escuelas de iniciación deportiva y centros de alto rendimiento, incluso propone acciones para la educación en valores, pero las mismas son muy generales, por lo que hay que realizar investigaciones que especifiquen más estas acciones.

También se aplicaron instrumentos para verificar donde estaban las mayores insuficiencias en el conocimiento de los valores en los entrenadores y atletas.

Primeramente se encuestó al entrenador, para medir el conocimiento sobre el tema , pudiendo conocer que existía poco dominio sobre los valores, que a nivel de centro era primordial el trabajo educativo; o sea esta establecido el mismo,¿ pero

como trabajarlo? ahí radica el problema, motivado por el desconocimiento de la temática.(VER ANEXO No 1)

Se conocen algunos, valores por supuesto, los que más reconocen son los intrínsecos del deporte como el respeto por las reglas, destacarse individualmente, ayuda y cooperación, valentía y deportividad, pero admiten que no los trabajan en forma de sistema y mucho menos en un orden jerárquico.

Posteriormente se aplicaron dos encuestas a los doce atletas del equipo, para hacer una caracterización de ellos y medir el grado de manifestación y orden de prioridad de los valores, aspectos importantes que nos posibilitan hacer una valoración de la teoría axiológica.

Ellos le confieren un mayor orden de prioridad al patriotismo con 4,9 y al antiimperialismo con 4,8 (VER ANEXO 2)

Los más altos grados de manifestación en valores son el patriotismo con 75% y la dignidad con 66% y los de más bajo la responsabilidad con 25% y la creatividad con 16,1%.

La segunda encuesta tiene la intención de conocer algunos aspectos de la vida deportiva, relaciones interpersonales, trabajo educativo y sobre problemas actuales en el campo del deporte y general.

LLamó la atención que la pregunta relacionada con las característica personales no la contestaron, todo parece indicar que solo respondieron las que eran de marcar con X; le dieron gran significación a la influencias socioeconómicas en su preparación y en el conocimiento de los valores a pesar de que un 41% fue evaluado de muy bien solo hacían referencia a tres solamente(sinceridad, humanismo, valentía).(VER ANEXO 3)

Además se entrevistó a cinco profesores de las asignaturas de formación básica, que expusieron que los atletas de balonmano, por lo general, eran irresponsables, ya que presentaban problemas de inasistencias, mostraban poco interés por el estudio y las actividades extraescolares, que predominaba en ellos el interés por el deporte, le daban poca importancia al estudio y aprovechamiento docente, y los caracterizaba el amor a la patria(VER ANEXO 4)

Finalmente en la observación de seis unidades de entrenamiento se pudo apreciar que en el entrenamiento se trabaja muy poco el objetivo educativo, y cuando se hace es de manera formal, se hace por un cumplimiento y que mas se trabaja está relacionado con la puntualidad, la dedicación al entrenamiento, recogida de materiales y conmemoración de fechas señaladas; en cada parte de la unidad de entrenamiento el objetivo que más le interesa al entrenador es la preparación física, técnica y táctica, la que al final le dará o no una medalla. VER ANEXO5).

Resulta curioso, aunque no de extrañar, el hecho de que todos los encuestados reconozcan el derecho a ganar, a obtener una medalla en los juegos deportivos escolares como un auténtico y genuino valor del deporte, evidenciando una fuerte tendencia al championismo.

Del análisis anterior pudo constatarse lo siguiente:

- 1- Existe una metodología para el trabajo en valores, que no es la mas idónea para la educación en ellos pues se trabajan por etapas.
- 2-Tratamiento empírico de la temática de los valores en la sesión de entrenamiento.
- 3-Insuficiencias en el conocimiento de los valores de forma general, por parte de entrenadores y estudiantes que se acentúa más en el valor responsabilidad.
- 4-El valor fundamental que identifican los entrenadores y sus atletas es el amor a la patria, el antiimperialismo y la obtención de una medalla, lo que evidencia que en la planificación del proceso de entrenamiento deportivo no se le da

importancia al aspecto educativo; lo que interesa es ganar, sin pensar en la formación futura del atleta.

PROBLEMA CIENTÍFICO

Existe insuficiencia en la formación del valor responsabilidad en los estudiantes-atletas del deporte Balonmano, categoría 13-14 años, masculino .

OBJETO DE ESTUDIO

La formación de valores en el estudiante-atleta en la EIDE “Ormani Arenado” de Pinar del Río.

CAMPO DE ACCIÓN

La formación del valor responsabilidad en estudiante-atleta de la categoría 13-14 años en la EIDE “Ormani Arenado” de Pinar del Río.

OBJETIVO

Proponer un sistema de acciones metodológicas para la formación del valor responsabilidad de los estudiantes atletas, en la categoría 13-14 años en la EIDE “Ormani Arenado” de Pinar de Río.

TAREAS

- 1.Realizar el diagnóstico de los objetos de investigación.
- 2.Estudio teórico del tema a investigar.
3. Confección del sistema de acciones metodológicas.
4. Elaborar el informe.

HIPÓTESIS

Si se incluyen tareas dirigidas a la formación y desarrollo de las acciones mentales por etapas en los escenarios de vida de los estudiantes- atletas entonces quedará elaborado un sistema de acciones teórico metodológico para desarrollar

el valor responsabilidad en atletas de Balonmano 13-14 años, de la EIDE “Ormani Arenado”.

DEFINICIONES DE TÉRMINOS:

Valores humanos: Son las manifestaciones de las potencialidades individuales positivas, visto así son entendidos como las costumbres, las actitudes, las manifestaciones o las conductas positivas de cada individuo que en conjunto constituyen el centro neurálgico de toda organización social. puestas al servicio de la comunidad.

Responsabilidad: de responsable: Calidad o condición de responsable obligación de reparar y satisfacer, por sí ó por otra cualquier pérdida, daño o perjuicio.

Sistema de Acciones: Conjunto de elementos interrelacionadas entre sí con el objetivo de provocar transformaciones en el fenómeno, objeto o proceso que se analiza.

Entrenamiento deportivo: Es un proceso pedagógico, organizado y planificado para el desarrollo y perfeccionamiento las capacidades y habilidades del atleta (físicas, técnicas, tácticas, volitivas y educativas).

Fundamentos Deportivos: Bases teóricas esenciales que fundamentan los principios para el eficiente desarrollo del fenómeno deportivo con vista a alcanzar logros significativos.

Fundamentos Filosóficos: Principios básicos generales que sustentan las teorías filosóficas.

Fundamentos Didáctico-Pedagógicos: Bases teóricas esenciales que argumentan los principios para el análisis del desarrollo del proceso de instrucción y educación.

APORTE TEÓRICO.

Fundamentación de este sistema de acciones para la formación y desarrollo del valor responsabilidad en estudiantes atletas de Balonmano categoría 13-14 años.

APORTE PRÁCTICO

Sistema de acciones metodológicas.

METODOLOGÍA A EMPLEAR

MÉTODOS TEÓRICOS:

Histórico lógico. Se aplicará al estudio metagenético de la formación en valores en deportistas de Balonmano y en particular al valorar la evaluación histórica del valor responsabilidad en los atletas de 13-14 años.

Análisis- síntesis : Complementariamente se utilizarán los métodos de análisis-síntesis-generalización y abstracción, para el análisis de los resultados, la influencias, generalización técnica etc.

Inductivo-deductivo: Para establecer, partiendo del estudio teórico y de las entrevistas, encuestas y entrevistas a expertos, el sistema de acciones a tener en cuenta para el desarrollo del valor responsabilidad.

MÉTODOS EMPÍRICOS:

Encuesta : Se aplica a todo estudiante atleta de Balonmano en la categoría 13-14 años para conocer el estado actual sobre la formación de valores y en particular el valor responsabilidad.

Entrevista: Se le aplica a todos los docentes de las asignaturas básicas para conocer sus criterios sobre el trabajo en la formación en valores en los atletas de Balonmano.

Trabajo con documentos: Se analizó el documento por el cual se rige el T.P.I patriótico educativo y la formación de valores ciudadanos en el deporte de alto rendimiento, con el objetivo de comprobar la orientación y organización del mismo.

Consulta a expertos: Se designó a un experto para el método de auto evaluación presentado , se le consultó sobre el sistema de acciones metodológicas en el

orden técnico y en que medida aparecen en la práctica en los estudiantes-atletas de Balonmano de la edad 13-14 años.

Matemático-estadístico:, Análisis porcentual para el procesamiento de la información recogida en los instrumentos utilizados y para representar los resultados de los instrumentos presentados.

Método de muestreo: El universo con que se trabajó son los atletas de balonmano categoría 13-14 de la EIDE "Ormani arenado" para un total de 12. Los entrenadores de Balonmano de este centro y los profesores de las asignaturas básicas.

Muestra: Equipo masculino de Balonmano 13-14 años de la EIDE "Ormani Arenado" de Pinar del Río.

CAPÍTULO I. FUNDAMENTOS TEÓRICOS SOBRE LOS VALORES MORALES, SU GÉNESIS Y DESARROLLO.

1.1. Tendencias histórico-filosóficas principales sobre la naturaleza o génesis de los valores humanos.

La temática acerca de los valores data de la antigüedad, a partir de las inquietudes de los hombres sobre lo justo, lo bueno, lo bello, lo perjudicial, el deber y otras, como sentido de orientación en la vida, siendo objeto de estudio en varias disciplinas. En este capítulo haremos un breve análisis de las tendencias filosóficas, pedagógicas, psicológicas a las que se refieren al tema.

El estudio sobre que son los valores, ha sido objeto de reflexión y polémica por los más relevantes filósofos hasta hoy día. El objetivismo y el subjetivismo como corrientes axiológicas son expresión de ello, manifiestos en “si el hombre crea el valor o lo descubre”. “El valor como el poliedro posee múltiples caras y puede contemplarse desde variados ángulos y visiones; desde una posición metafísica, los valores son objetivos; valen por sí mismos; desde una visión psicológica, los valores son subjetivos: valen si el sujeto dice que valen; y desde el aspecto sociológico, los valores son circunstanciales: valen según el momento histórico y la situación física en que surgen” (Guervilla, 1994, 32). Los valores han sido analizados por diferentes ciencias, se les ha conceptualizado teniendo en cuenta el objeto de estudio de cada una de ellas.

La naturalista. Demócrito (filósofo de la Antigua Grecia) como clásico o representante planteaba como valor lo útil, el bien, lo bello como lo natural, que produce deleite en el organismo vivo.

Esta tendencia tuvo gran auge en la etapa del Renacimiento y en particular en el materialismo francés del siglo XVIII, donde se ubicó al hombre como un ser

natural y la necesidad de este de ampliar su conocimiento para llegar al bien y a la libertad.

Como apreciamos en esta tendencia se absolutiza el carácter biológico del hombre, no reconociendo en él un ente social y activo ante los fenómenos sociales.

La objetivista. Su representante clásico el alemán Emmanuel I Kant, señala que el hombre no está capacitado para realizar una conducta moralmente valiosa mientras se incline a intereses naturales, para él, el hombre tiene dos mundos de actuación: el mundo del ser y el mundo del deber ser.

Esto que constituyó el fundamentos de los nokantianos de los siglos XIX e inicios del siglo XX, convirtiendo a los valores en principios a priori que poseen la fuerza de una ley objetiva; separando lo natural de lo social, considerando a los valores alcanzables por la intuición emocional y por la razón; dados de una vez y para siempre, estáticos.

Los objetivistas destacan el carácter ideal del valor (Max Scheler, Nicolai Hartman)), considerando los valores como cualidades ideales, inmutables, que podemos captar no por la experiencia ni mediante el sentimiento sino mediante una intuición emocional que ellos llaman “estimativa” que permite descubrir los valores que están encarnados en la realidad. “ Nos es dado ya clara y evidentemente el valor de una cosa, sin que nos estén dados aún los depositarios de ese valor... Los valores son independientes en su ser de sus depositarios..” (Scheler, 1941:45)

Al considerar absolutos los valores, se les reconoce solo su idealidad y así quedan estos excluidos de la realidad. A pesar de esta limitante a Scheler se le reconoce el separar la valoración de las emociones psíquicas que la acompañan. Según él, hay que actuar por el deber y no porque emociones psíquicas impulsen a ello.

Ambos autores consideran a los valores como un deber ser solamente, que tienden a la realidad pero separados de ella, por lo que queda limitado su objetivismo a su absolutismo..

De esta forma esta tendencia solo reconoce el valor en el propio objeto y no en el significado que éste puede tener o no para el hombre.

Los subjetivistas ubican la génesis de los valores en los sentimientos, gustos y aspiraciones de los hombres; se desarrolló en el siglo XIX y principios del siglo XX; ubicando al amor y la preferencia en el origen de los valores, negando la posibilidad de un conocimiento como antecedente, absolutizando las emociones y los deseos como valores a partir de los gustos de las personas, dándole a estos un carácter individual al margen de la sociedad.

Como apreciamos es una tendencia eminentemente existencialista, pragmática, pues solo reconoce como valores humanos aquellos de carácter individual del hombre a partir de sus intereses y gustos personales.

La sociologicista. Según esta tendencia es valioso lo que se corresponde con los intereses y objetivos de la sociedad, actuando los valores como imposición a los hombres, que estos heredan y se apropian de ellos a través de las costumbres y tradiciones y la educación.

Al no estar tendencia se absolutizan los valores instituidos socialmente, dándole al igual que las tendencias anteriores un carácter unidimensional a los valores humanos.

No estando de acuerdo con ninguna de estas tendencias, asumimos la teoría axiológica del Doctor J. R Fabelo que parte de la tridimensionalidad de los valores humanos, teniendo como fundamento filosófico la teoría marxista leninista que parte de la relación, sujeto-objeto y su mediación a través de la actividad práctica

material de los hombres en su esencia social, quien permite la valoración del objeto por el hombre (sujeto) y es a partir de esta relación que nace y se desarrollan los valores humanos.

Para los subjetivistas los valores no son realidades ni físicas ni psíquicas. Sostienen que es el individuo quien otorga valor a un objeto o persona, por lo tanto el valor va a depender de las reacciones que tenga el sujeto frente al objeto de la realidad, y depende únicamente de la valoración de ésta, identificando el valor con el placer, el deseo y el interés. (Riskert, 1943.)

Tanto los objetivistas como los subjetivistas muestran un lado positivo del análisis, el problema está precisamente en que sólo absolutizan una de las partes. El subjetivismo mostró el inconveniente de separar el valor de las reacciones psicológicas, necesidades y apetencias. El objetivismo, a su vez, reprendió las exageraciones del subjetivismo y señaló la necesidad de prestar especial importancia a las cualidades objetivas (Frondizi, 1999:191.) Resulta difícil reducir el valor a un puro ente de la razón, donde este no va más allá de las valoraciones de los sujetos, como plantean los subjetivistas, o reducirlos a las posibilidades ideales cuya verdadera consistencia está más allá de la realidad empírica de lo existente, como plantean los objetivistas.

Los valores son una unidad dialéctica de lo objetivo y lo subjetivo, que se condicionan mutuamente. La objetividad del valor trasciende los intereses particulares, para ubicar en el centro al ser humano. Pero ello no es suficiente, pues su objetividad depende de la subjetividad y; su carácter social, de la individualidad; quiere decir, que en el centro de la comprensión de los valores están las relaciones entre lo objetivo y lo subjetivo y entre lo individual y lo social.

Estas relaciones no son estáticas, dependen tanto de las reacciones del sujeto como de las cualidades del objeto, donde ambas son dinámicas, entonces el valor es visto como una cualidad estructural que surge de la relación del objeto con un

sujeto (el sujeto puede ser individual o colectivo), donde existe una interrelación dinámica entre los miembros de dicha estructura, y el cambio de uno de ellos puede producir alteración en la misma. (Frondizi,1974)

Desde el punto de vista marxista la relación objeto - sujeto existe y se expresa en diferentes planos; en el ámbito de toda la sociedad, de las comunidades sociales y en el ámbito individual, esta visión no reduce el sujeto al individuo, es decir, a solo uno de los planos en que éste puede existir, ya que reconoce que en calidad de sujeto de la actividad pueden operar tanto la sociedad, las clases y grupos sociales, como los propios individuos

La relación objeto- sujeto es tratada como los tres planos en el análisis del valor, ellos son: sistema objetivo, subjetivo y oficialmente instituido. (Fabelo, J.; 1989)

Sistema objetivo de valores. En este primer plano los valores son parte constitutiva de la realidad social, como relación entre todos los procesos de la vida social y las necesidades e intereses de la sociedad en su conjunto, que adquieren una significación social. Todas aquellas situaciones que se opongan al desarrollo de la sociedad, no son consideradas valores.

Sistema subjetivo de valores: Forma en que estos valores objetivos son interpretadas por los individuos o grupos, como resultado del proceso de valoración. Este sistema subjetivo de valores va a depender del grado de correspondencia de los intereses individuales con los intereses sociales. Pueden o no corresponderse con el sistema objetivo de valores pues “ la relación valorativa consiste en uno de los modos en que el hombre asimila la realidad” (Rodríguez, Z. 1985: 53),

Sistema de valores oficialmente instituido: Este puede ser resultado de la generalización de los sistemas subjetivos de valores por lo que puede

corresponderse o no con el sistema objetivo de valores. Este sistema de valores define el proyecto de sociedad y por supuesto el modelo de hombre que requiere.

En cada uno de los planos o sistemas de valores se establece una escala para la jerarquización de los valores: Los intereses humanos se manifiestan socialmente y pueden llegar en no pocas ocasiones a ser antagónicos. Entre lo objetivamente valioso, individual o social, y lo que oficialmente se impone como valor pueden existir grandes diferencias, dando lugar a las llamadas "crisis de valores". -

La individualidad humana se expresa en una personalidad determinada que se desarrolla en una compleja relación. Por un lado, se destacan sus capacidades, motivaciones e ideales, y por otro, las normas, códigos, preceptos y deberes instituidos. De esta contradictoria relación, que puede llegar a ser conflictual, saldrá la escala subjetiva con que la individualidad establecerá la jerarquía de valores por la que regirá su conducta, por lo que es importante que exista una correspondencia en la existencia objetiva y subjetiva del valor y de esta manera puedan convertirse en reguladores de la actuación del sujeto.

Los sistemas subjetivos de valores no son una simple reproducción de la existencia objetiva de estos, el individuo los construye de acuerdo a sus necesidades, intereses vivencias y acorde también con las influencias educativas que recibe dentro de un contexto social específico. Es importante destacar la dependencia que tiene el sistema subjetivo de valores del resto de los sistemas y la influencia que ejerce sobre los mismos, desempeñando por tanto una importante función reguladora de la actividad humana.

"Se concibe al ser humano como persona, pues se hace y se desarrolla por el desenvolvimiento de sus propias potencialidades individuales. Sin embargo, es por naturaleza un ser social, abierto a todos; en relación y comunicación permanente con los otros. De allí que entre más acercamiento auténtico realice con los demás, más crece su ser y se hace mejor persona" (Vega, H; 2000).

El individuo, por lo tanto, como persona no es absoluto, sino relación; por ello, se empeña en la búsqueda del progreso y del bien, la solidaridad, la unión y la convivencia humana, recurriendo para ello a la práctica de los valores.

De ahí que los valores humanos, estén considerados como las manifestaciones de las potencialidades individuales positivas, puestas al servicio de la comunidad. De tal forma que en la medida que desarrolle ese potencial, será una persona feliz y positiva y así se presentará ante la sociedad.

Visto así, los valores son entendidos como las costumbres, las actitudes, las manifestaciones o las conductas positivas de cada individuo que en conjunto constituyen el centro neurálgico de toda organización social. Es precisamente, ese conjunto de incentivos, experiencias, costumbres y comportamientos el que producen las conductas individuales. El ser honesto, el actuar con respeto, el recurrir a la veracidad, el luchar por la justicia y la solidaridad y el contribuir al bien de la sociedad, son algunos valores que facilitan la convivencia humana y el desarrollo integral de cada individuo" (Vega, H; 2000).

Para que cada persona pueda actuar correctamente, sujeta a comportamientos éticos, necesariamente debe estar sometida a un conjunto de valores mínimos, como la honestidad, responsabilidad, solidaridad, colectivismo y amor por lo que hace. Por esa razón se afirma que la ética es el puente entre los valores y la acción.

Los valores son tan decisivos en el proceso de desarrollo del ser humano que tienen la virtud de producirnos un efectivo bienestar integral; que se traduce en lo físico, vocacional, emocional, ético y social. Sin embargo, ese bienestar no se logra en forma inconsciente, sino a través del proceso de clarificación de valores que involucra la selección, la estimación y la actuación (Vega, H; 2000).

Por ello, los valores reclaman su vivencia, pues solo así se logran convertir en hábitos las conductas relativas a la honestidad, a la responsabilidad, al respeto, a la solidaridad, a la justicia y en fin a todas esas actitudes que contribuyan al bien común.

Otro aspecto importante en el análisis del valor es su jerarquía, que va a depender de las condiciones fisiológicas, psicológicas y socioculturales del sujeto, de las cualidades del objeto y del contexto sociocultural, al ser estos factores dinámicos, la jerarquía de los valores son también relativas, y lo más importante no es el orden en que aparezcan los valores sino “ los criterios para determinar cuándo un valor es superior a otro dentro de una situación concreta”(Frondizi, R: 1974: 225). Lo que sí está claro es que existen cuestiones inherentes a la condición humana, que se manifiestan como una cuestión constante y positiva a lo largo de la historia de la Humanidad (Camps. V (1996), que son considerados valores por su significación socialmente positiva: la libertad, la solidaridad, la honestidad, justicia, la igualdad. Dicha significación se refiere al grado en que se expresa el progreso y el redimensionamiento humano en cada momento histórico o circunstancia particular.

Los valores que más atención han recibido y que se han elevado como supremos son los valores éticos, esto no quiere decir que no existan otros valores que, como los económicos, los estéticos, los políticos o religiosos pueden en algún momento histórico, y para algunos individuos, considerarse nucleicos o considerarse los más elevados. Lo que sí está claro es que hay que tenerlos en cuenta pues la relación entre ellos puede ser contradictoria y conflictual.

El carácter universal de algunos valores no contradice el carácter histórico de los valores. Al desarrollarse la relación de los hombres en un tiempo y en un espacio determinado, estos valores pueden aparecer con contenidos de significación diferentes o similares, en dependencia de la situación concreta y en un contexto específico. Así, valores como justicia u honestidad pueden tener contenidos

diferentes no solo en diferentes sociedades sino en grupos culturales dentro de una misma sociedad.

Los valores no sólo son cualidades reales externas e internas que expresan las cosas, personas, fenómenos, etc., sino que también componen la estructura de la personalidad, permiten captar esos significados reales a través de la capacidad de los sentidos en su actividad de valoración, que permiten asumirlos o no, es decir funcionan a su vez como filtros en el proceso de socialización, incidiendo así en la función reguladora de la conducta, y por tanto, en las actitudes hacia el mundo circundante que están dirigidas e intencionadas por motivaciones e intereses, y expresan una correspondencia entre lo que se piensa, lo que se dice y lo que se hace en el plano individual, y poseen una correspondencia con la sociedad..

1.2. Fundamentos psicopedagógicos.

El tema de los valores también es tratado por la Psicología y por la Pedagogía como ciencias sociales con sus respectivos objetos de estudios.

Proceso de enseñanza y aprendizaje: lo cognitivo y lo afectivo

Las obras de diversos autores extranjeros del momento actual, muestra que el paradigma conductista a penetrado con fuerza en distintos países, en el campo de la pedagogía y la didáctica. Bajo este paradigma desarrollo y enseñanza conforman una identidad, definiéndose la enseñanza como la actividad del maestro y el aprendizaje como la adquisición de conductas del alumno.

Nuevos enfoques introducen una posición diferente del aprendizaje. Para algunos autores significa procesar la información y para otros, cambios en las potencialidades de la conducta. La tendencia cognoscitiva aporta otros puntos de vista. Una postura cognitivista muy enraizada en América Latina es la de J. Piaget, quien sustenta que la enseñanza y el aprendizaje parten del desarrollo alcanzado por el sujeto, este es el factor que posibilita el aprendizaje. Otros

exponentes del cognitivismo destacan que es el propio alumno quien descubre y construye sus conocimientos, enfatizando en qué y cómo se aprende.

El proceso de enseñanza aprendizaje solo es eficaz si se da a través de la relación entre lo cognitivo y lo afectivo. Los sujetos que participan en el proceso tienen necesidades, intereses y motivaciones que influyen en la relación alumno-profesor. Por un lado, no basta con que el profesor domine el contenido a impartir sino que sepa comunicarlo y explicarlo de manera afectiva, debe conocer las necesidades e intereses de sus alumnos, dándole una participación activa en el proceso, escuchando sus sugerencias, opiniones y problemas.

En las actuaciones puede aparecer una contradicción, pues es muy difícil cuando estas se realizan por factores internos, conscientes, produciendo cierta satisfacción o, cuando se actúa bajo determinada presión externa por temor a ser castigado o para estar a tono en una situación. Sin embargo, detrás de estos dos tipos de actuación hay una actitud positiva que permite la socialización del individuo en determinada circunstancia, dicho de otra manera, hay cierta dosis de respeto por las normas, por uno mismo, por la sociedad. Cumplir las normas es una premisa para la educación de valores, en ambos casos está presente la norma, en el primer caso como obligación y en el segundo como deber, aunque no existen acciones que se basen puramente en uno de ellos". (Galván, 1988, 93)

De esta forma, se trata pues de educar valores a partir de los valores que exige lo socialmente instituido y en este sentido en el proceso de enseñanza- aprendizaje, el cual tiene un carácter científico e institucional, el profesor, que como guía, facilitador y orientador de la actividad, debe ser capaz, a través de métodos activos, de lograr un aprendizaje significativo a partir de los objetivos en su relación con el contenido que permita la actuación consciente y protagónica del estudiante a partir de la relación de lo cognitivo y lo afectivo en el desarrollo y consolidación de su personalidad, poniéndose de manifiesto desde el punto de vista pedagógico los procesos conscientes docentes-educativos, a los que se refiere el Doctor

Carlos Álvarez de Zayas, con una versión del carácter dialéctico del conocimiento y su proyección futurista, asumiendo en este sentido el enfoque socio-histórico o cultural de Vigotski, teniendo como premisa la zona de desarrollo próximo de cada alumno en su individualidad, de ahí que se hace necesario potenciar la valoración como habilidad intelectual y cognitiva-afectiva con el contenido que se enseña; que el estudiante descubra las contradicciones de la realidad y sea capaz de desentrañarla con la ayuda del profesor, tomando posiciones al respecto.

Aspecto importante en este proceso psico-pedagógico de educar en valores es la motivación

La Motivación

No puede existir lo voluntario sino se dan motivaciones. En el análisis de la motivación podemos distinguir los siguientes elementos.

La esencia de la Motivación. A veces se confunde la motivación de una acción con la causa de dicha acción, la acción en este caso se asemeja a un conjunto de efectos cuyos motivos son: la causa, pero eso no es cierto; lo propio de una causa es ser conocida y comprendida antes de los efectos: la causa da sentido al efecto; la comprensión procede irreversiblemente de la causa y el efecto. Sin embargo, el motivo no tiene sentido completo fuera de la decisión.

La motivación conduce al individuo a actuar concientemente, este no siente ningún tipo de presión, responde por elementos conocidos, que nos van conduciendo sin darnos cuenta a asumir posiciones responsables, por el simple hecho de que la motivación es un elemento importante a la hora de realizar una actividad o tarea determinada.

Elemento Afectivo.

La vida afectiva en su noción propia y específica también debe entrar como elemento de responsabilidad humana y por tanto, como estructura antropológica

moral. En la historia de la moral este elemento fático ha sido considerado con la categoría psicológica de las pasiones.

Elemento cognoscitivo

En todo comportamiento humano responsable tiene que haber conocimiento humano; para que el obrar humano este autoposeído y, por tanto, sea un comportamiento responsabilizado por la persona, debe estar autoiluminado desde dentro del mismo hombre.

Elemento volitivo

En todo comportamiento responsable tiene que intervenir la actividad volitiva de la persona. Es precisamente esta instancia la que da sentido y unificación a los otros elementos. Podríamos decir que la “formalización” del comportamiento humano en cuanto a responsabilidad viene dada por la intervención de la actividad volitiva.

La actividad volitiva del hombre no es una situación pura; descansa sobre fenómenos no estrictamente voluntarios. En efecto la actividad volitiva se sirve de mecanismos automáticos. Se desarrolla dentro de ciertas constancias instintivas a las que no puede violentar; se sirve de reflejos; esta condicionada por la perfección, los sentimientos y la acción intelectual. Esta es la servidumbre de la actividad volitiva dentro del hombre.

La dimensión volitiva del acto humano hay que entenderla en su peculiaridad, tal como hemos visto; pero hay que verla integrada en la radical unidad de la persona. En este sentido la voluntariedad expresa la totalidad de la acción humana (y por tanto, sus dimensiones fáticas, intelectivas y ejecutivas), desde una perspectiva de compromiso o responsabilización. Por eso decimos que es la formalización o el aspecto cohesivo del obrar humano en cuanto a ser responsable. Si hablamos del obrar humano desde otra dimensión (por ejemplo, desde la síntesis intelectual) sería otra dimensión que formalizaría los elementos integrantes de dicho obrar humano.

1.3 Pedagogía de la Educación Moral

En la teoría y la práctica de la Educación Moral no se puede olvidar la vertiente pedagógica y didáctica.

La pedagogía específica de la Educación Moral se concreta en un conjunto de métodos y técnicas orientadas a suscitar y desarrollar el sentido moral.

Método del autogobierno de la escuela

Ante el viejo dilema -¿autoridad o libertad?, ¿disciplina o autonomía?, no han faltado opciones a favor de una y el otro de los extremos. La postura de Durkheim es representativa del deslizamiento hacia el polo de la autoridad. Forster, Isaacs, y otros pedagogos optan por la libertad.

Piaget opta por la síntesis: “Creemos encontrar la verdad entre los dos extremos y consiste en no describir ni el respeto mutuo, ni el respeto unilateral, los dos esenciales manantiales de la vida moral del niño”.

Freinet parte de la base de que “la moral no se enseña, se practica” . esto supone que el niño ha de acostumbrarse a vivir en un medio similar al que tendrá como hombre y como ciudadano, superando así un tipo de escuela alejada de la realidad.

Por lo tanto, el objetivo primario de la educación moral es cambiar el medio ambiente: “movilizar la escuela”.

Para lograr ese objetivo, el camino no es el del autoritarismo, la disciplina rígida o una formación alejada de la vida. El individuo debe realizarse desde el interior, mediante la educación del trabajo. La expresión libre, el diálogo abierto, la práctica sincera con los cauces adecuados para una auténtica educación moral.

Métodos pedagógicos directos

Los procesos pedagógicos directamente utilizados en la educación moral pueden ser clasificados en dos grupos: métodos activos y métodos verbales.

El método activo, según Piaget J, busca: “ 1) No imponer por autoridad aquello que el niño puede hallar por sí mismo. 2) Consiguientemente tratar de crear un medio sociable específicamente infantil, de tal modo que el niño pueda hacer en él las experiencias deseadas.

El educador debe procurar que se den al niño y adolescente la oportunidad de intervenir en situaciones morales con el fin de comprender la modalidad.

Aunque hay que dar máxima importancia a los métodos activos, no se pueden olvidar por ello en la educación moral los procedimientos verbales. Esta afirmación cobra mayor relieve en el ambiente escolar de la educación moral, el centro educativo más que la familia y la sociedad es el hogar adecuado para este tipo de métodos.

De entre los muchos procedimientos afectivos utilizados en la educación moral destacamos los siguientes:

- La “lección moral” conforme a un programa sistemático que abarca los principales aspectos de la moral teórica y práctica.
- Las “conversaciones morales” bajo la forma de relatos, de comentarios, sobre grandes o pequeños ejemplos históricos o literarios.
- La utilización de las diferentes asignaturas para introducir las consideraciones morales, hechas en vivo y no mediante un tiempo especialmente dedicado al tema moral.
- La “discusión moral” arrancada y solicitada por los alumnos a partir de la experiencia afectiva vivida por los interesados. También puede ser provocada por el educador a partir de problema candentes del momento.

- El “diálogo” es la educación moral, amplía los cinco principios psicoterapéuticos de Rogers al diálogo en la orientación moral: Contacto con problemas serios y llenos de sentido.

1.4. Métodos Didácticos Comunes

La educación moral se sirve de los métodos didácticos comunes aplicados al tema ético. El departamento de Didáctica de las Ciencias Sociales del IEPS (Instituto de Estudio Pedagógicos Sociales de Masaguas) ha realizado una clasificación.

1. Técnica de trabajo individual.

- Relativas a la información: Fichas de vocabularios, fichas bibliográficas, fichas de contenidos.

2. Técnica de trabajo en grupo.

- Macrogrupo (con intervención de expertos, objetivos: informar al grupo), conferencias, diálogos, entrevistas colectiva, mesa redonda, panel, simposio.
- Microgrupo (con intervención de un coordinador y secretario: objetivo: Formación y cohesión del grupo); comisiones, debate, dramatización(role), enseñanza en equipo.

1.5. El valor Responsabilidad:

Responsabilidad: De responsable: Calidad o condición de responsable, obligación de reparar y satisfacer, por sí ó por otra cualquier pérdida, daño o perjuicio.

Por eso trataremos separadamente la responsabilidad en su esencia, y la responsabilidad en su forma.

La responsabilidad en su esencia.

En términos generales, es la capacidad existente en todo sujeto activo de derecho de conocer y aceptar las consecuencias de un acto suyo inteligente y libre y

también la relación de causalidad une al actor con el acto que realiza, vinculando en aquel las relaciones nacidas de los efectos de este. Es decir que la responsabilidad, en su sentido general, es la mera capacidad abstracta de responder; que no exige para existir, la presencia del hecho que motive su realización concreta, sino que tiene bastante con la responsabilidad de que este hecho se presente. En tal sentido se dice que el hombre es responsable; a menos que taras mentales o alteraciones patológicas vicien su libertad, y sin aludir a ningún hecho determinado, sino con referencias simplemente a su capacidad general de responder ante todo cuanto realice. Por el contrario en su segundo sentido más concreto, la palabra responsabilidad expresa precisamente lo que deriva del caso determinado y es entonces una pena o obligación. Ya no encaja dentro de una forma genética como la anterior, sino que debe precisarse quien es el sujeto responsable de ese delito o de aquella infracción, o es el principal responsable de esa catástrofe, indicando en este último caso el diferente grado de responsabilidad que puede caber a los que, de una manera o de otra, intervienen en la realización de un hecho, y que en su mayor parte corresponde al que principalmente lo ocasionó.

La responsabilidad en su forma :

Responsabilidad. La tarea de la filosofía moral a hacerse cargo del vocablo se reduce: a) Aquilatar el alcance de su significado. b) Estudiar los fundamentos de su objetividad; c) Señalar y medir las causas que la modifican; d) Clasificar sus varias especies; e) Enumerar sus efectos.

Por lo que el concepto, ya se tome como condición ó estado de un sujeto, que se llame responsable, ya como calificativo de una acción concreta, de que el autor viene obligado a responder; está íntimamente obligado con la imputabilidad(V. imputabilidad), que por una parte presupone y por otra condiciona y restriñe. Balmes define la responsabilidad como la sujeción a la imputabilidad y a sus consecuencias; la imputabilidad es, en general y primariamente, propiedad de los actos, la responsabilidad, empero de las personas. Como en la imputabilidad los

actos se consideran con respecto a su autor, en la responsabilidad se miran, además y particularmente, con relación a otra persona distinta de su causa moral, la responsabilidad no se contiene por todos los actos imputables, sino solo por aquellos que de algún modo traen consigo la vinculación de algún deber con respecto al otro, en fin la responsabilidad, como carácter esencial que su misma etimología da a entender, establece cierto linaje de dependencia a sujeción a otro.

La responsabilidad colectiva

En principio cada cual es responsable de sus propios actos; formando el hombre, como miembro de un todo orgánico, parte de una colectividad, sus acciones propias ejercen ordinariamente determinada influencia, en buen o mal sentido , sobre la conducta de los demás que con él la integran; por esto dijo Séneca:” Nemo sibi malus, entiéndalo exclusivamente, a saber, nadie se perjudica a sí solo: de aquí una cierta participación de cada uno en la responsabilidad ajena , que constituye la solidaridad moral. Cuando disponiendo de ascendente sobre otros nos valemos para apartarle de lo que espontáneamente maquina perpetrar; cuando por el consejo, por la intimidación o el mal ejemplo le inducimos a una acción culpable, es evidente que nos alcance la parte de la responsabilidad que él contrae por esto; el padre es en cierta manera responsable de la conducta de sus hijos y el amo de los que tiene a sus servicios; ampliando el círculo, por igual puede decirse que son solidarios unos de otros no sólo los miembros de una misma familia más los de una misma nación y aun todos los de la humanidad entera”.

RESUMEN CAPÍTULO I.

Resumiendo este capítulo; asumimos como tendencia filosófica en la génesis de los valores humanos, la teoría del Doctor Ramón Fabelo en cuanto a la tridimensionalidad de los valores, teniendo como núcleo la actividad práctica material.

Como proceso psicopedagógico nos basamos en las teorías de Piaget, Vigotski y Fernando González Rey, dado que la educación en valores es un proceso psíquico, que debe tener un carácter científico e institucional a partir de las necesidades, motivaciones e intereses sociales e individuales, los que se deben hacer coincidir a través de los procesos conscientes en la actividad docente-educativa a la que se refiere la teoría de Carlos Álvarez de Zayas.

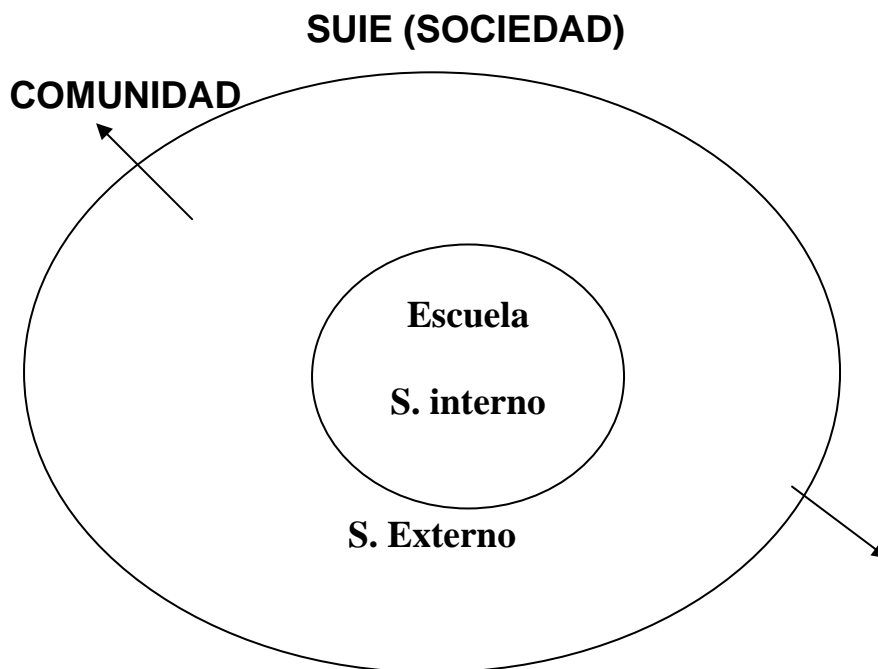
CAPÍTULO II. ETAPAS EN LA FORMACIÓN DE VALORES EN EL ATLETA ESCOLAR.

En la tesis sobre Política educacional se plantea: "... Formar a las nuevas generaciones y a todo el pueblo en la concepción científica del mundo, es decir la del materialismo dialéctico, desarrollar en toda plenitud humana las capacidades intelectuales, físicas y espirituales del individuo y fomentar, en él, elevados sentimientos y gusto estético, convertir los principios ideológicos y morales comunistas en convicciones personales y hábitos de conducta".

Tomando en consideración estos postulados la formación de valores en los estudiantes-atletas implica una relación positiva en los diferentes ambientes de la convivencia social, familia, escuela, entrenamiento y comunidad; no lo podemos encerrar en un solo marco, sino en todos aquellos por donde transita en sus diferentes etapas de la vida, lo que le permite una formación moral ciudadana con carácter de integralidad.

Al establecer una interacción del sistema único de influencias educativas con el escolar atleta incidimos directamente en la formación y desarrollo de una personalidad que responda a los intereses sociales, a sus normas y principios, es por ello que tanto el sistema externo como el interno tienen que interactuar siguiendo un mismo objetivo y con igual nivel de exigencias.

Ver esquema.



FAMILI

A

Dentro de este SUIE la escuela ocupa el papel rector, ella responde directamente a los objetivos educativos que traza el estado y el partido y tiene un currículo y un personal preparado para ello, por eso debe irradiar su influencia a la familia y a la comunidad, factores que, aunque externos, también contribuyen notablemente en la formación integral de la personalidad de niños, adolescentes y jóvenes.

2.1- La familia; su papel de formación de valores.

La función de la familia en la formación integral de los niños y jóvenes es decisiva, por lo que se requiere de su activa participación en el logro de los objetivos a que aspiramos en la educación comunista.

Según Carlos Marx la familia es la célula básica de la sociedad, la primera escuela del ser humano, donde primero se pone en contacto con las relaciones sociales, los valores y con el amor, que es la fuente que guía sus actos.

La familia se valora como un fenómeno micro social en el cual se refleja el proceso socio económico y político cultural que representan los valores de la sociedad y desempeña un papel fundamental en la formación de las nuevas generaciones. La influencia de la familia puede ser positiva o negativa, pero de cualquier tipo que esta sea, son constantes, insalvables, de ahí la necesidad de que la educación familiar esté debidamente orientada desde sus inicios, que sea sistemática y metodológica, con el aseguramiento de la escuela.

La familia desempeña un papel fundamental, pues los padres educan a sus hijos según sus propios patrones morales. Los estímulos que los niños y jóvenes reciben y los ejemplos que observen en el seno familiar, tendrán una influencia

muy importante en la formación de hábitos y actitudes y en su conducta fuera del hogar.

Es una necesidad que los padres mantengan intereses y motivaciones que promuevan aspectos inherentes a la vida social del joven. Los padres no deben faltar a la responsabilidad social de guiar la formación de los hijos y por ello la sociedad espera de la familia su apoyo que no solo se otorga sino que se le exige su cumplimiento.

La formación de valores morales en la personalidad del joven atleta dependerá de las normas de vida que existen en el seno familiar y las relaciones afectuosas que determina su conducta en la comunidad y el entorno social.

Desde el momento en que el niño, muy pequeño descubre a través de sus juegos las primeras relaciones sociales, sus padres deben educarles ciertas normas de convivencia social, que le posibiliten una comunicación afectiva con los demás niños. El juego del niño tiene numerosos e importantes objetivos, pero bajo la vigilancia de los padres puede servir además para hacerle descubrir y reconocer los verdaderos valores y hacerlos suyos.

Le corresponde a la familia el derecho primario a la educación moral, que no implica una exclusividad de hecho, sino que bajo esta consideración la escuela se apropia del deber de incorporar esta vertiente en el currículo. Esta apropiación se justifica tomando en cuenta que a esta institución se le ha legado la responsabilidad de participar en la crianza, la protección y la custodia de los educandos" (30).

Es evidente que, de un modo u otro, las experiencias del niño en su hogar tienen una estrecha relación tanto con el contenido de sus valores como con la importancia que éstos tienen para él. Los puntos de vista de los distintos hermanos

acerca de temas que implican cuestiones éticas se correlacionan de un modo que no es puramente casual, y lo mismo sucede en relación con los puntos de vista de hijos y padres.

El niño acepta inicialmente lo que sus padres le indican sobre lo que es bueno o correcto o justificable; puesto que el niño desconoce alternativa alguna, tiene buenas razones para considerar a sus padres como una fuente de información fiable y no tiene motivos para suponer que existan problemas epistemológicos especiales sobre las cuestiones éticas.

¿Cómo introyecta el niño los valores morales de los padres? 1. Los padres no sólo alaban o censuran ciertos tipos de conducta; imponen los modos de conducta preferidos por medio de castigos. 2. Los niños tienen interés en cómo otras personas, incluidos sus padres, los consideran como personas, y les resulta evidente que su propia conducta y los valores que profesan influyen en la forma en que los demás los consideran como personas. 3. Existen nuevos mecanismos de identificación que hacen que el niño incorpore los valores de sus padres o de las personas que mantienen relación con él.

Según Piaget, «en el desarrollo intelectual del niño se pueden distinguir dos aspectos. Por un lado, lo que se puede llamar el aspecto psicosocial, es decir, todo lo que el niño recibe del exterior, aprendido por transmisión familiar, escolar, educativa en general; y por otro, el desarrollo que se puede llamar espontáneo, lo que el niño debe aprender por sí mismo, lo que no se le ha enseñado sino que debe descubrir sólo; , que es el desarrollo de la inteligencia misma y éste es esencialmente el que requiere tiempo».

Las acciones de los niños están motivadas, inicialmente, por ciertos instintos y deseos y sus objetivos están regulados por su propio interés racional. Aunque el niño tiene la capacidad de amar, su amor a los padres es un nuevo deseo que surge de su reconocimiento del evidente amor que ellos le tienen y de los beneficios que para él se siguen de las acciones con que sus padres le expresan

su amor. Cuando el amor de los padres al niño es reconocido por él sobre la base de las evidentes intuiciones paternas, el niño adquiere una seguridad en su propio valor como persona. Se hace consciente de que es apreciado, en virtud de sí mismo, por los que para él son las personas imponentes y poderosas de su mundo.

La composición de la familia juega un papel primordial en la educación del niño, la falta del amor materno o paterno trae consigo problemas en su formación, pues se ha perdido un eslabón afectivo esencial, es por ello que en este caso la persona que queda debe duplicar su papel ante el que tiene la falta del amor paterno o materno; se ha perdido un eslabón afectivo.

En la educación del niño es primordial la manifestación de la educación de los padres, el trato agresivo, los castigos, la exigencia sin límites, la falta de demostración de amor, etc y sus comportamientos incorrectos, influyen negativamente en su formación.

En la transmisión de valores existe uno que hay que ir educando en el niño: la responsabilidad ante diferentes tareas hogareñas y extraescolares, donde el vaya sintiendo el deber y autoridad con él mismo y con los demás.

El amor que se crea en los niños hacia la actividad escolar, el celo que manifiesten los padres por el cumplimiento de las mismas, que estudien todos los días, que realicen sus tareas escolares, que cumplan con sus tareas estudiantiles, deportivas, irán formando en el niño niveles de responsabilidad que prevalecerán en la vida del joven y del futuro adulto.

2.2 El deporte y la escuela en la formación de valores.

En la inauguración de la Escuela Internacional de Educación Física y Deportes señaló a nuestro Comandante en Jefe el 23 de Febrero del 2001:

“...en nuestras escuelas... se han formado las decenas de miles de profesores que han formado a su vez, los campeones olímpicos y panamericanos... se han formado nuestros excelentes instructores y profesores de Educación Física y Deportes..., los que enseñan a nuestros niños, a nuestros adolescentes, a nuestros jóvenes, a nuestros jubilados.

...De modo que todo nuestro pueblo recibe los servicios de nuestros profesores de Educación Física y Deportes”. (Castro, 2001).

El deporte influye en los estilos de vida de los miembros de la sociedad. Por eso, dentro de la escuela favorece la capacidad de aceptar valores morales y éticos a través del comportamiento aprendido como deportista y establece comunicaciones verbales y no verbales mediante el desarrollo de un lenguaje específico y de unos gestos, creando un ambiente cultural para el deportista considerado como un héroe popular moderno y que es habitualmente contemplado en las tendencias de la publicidad (Massengale, 1979).

El deporte de competición puede responder a numerosas exigencias físicas, psicológicas y sociales del hombre. Especialmente puede aportar a cada uno cualquiera que sea su edad, su condición y posibilidades de expansión y un enriquecimiento de las relaciones individuales y colectivas. Puede igualmente contribuir de diversas y notables maneras a manejar la calidad de vida.

Es irrefutable el hecho de que el deporte transmite una serie de valores, ya sean coyunturales o propios de la sociedad en la que esté inmerso o, por el contrario, preestablecidos a lo largo de las sociedades precedentes. De hecho, "el deporte refleja los valores culturales básicos del marco cultural en el que se desarrolla y por tanto actúa como ritual cultural o «transmisor de cultura»" (Blanchard y Cheska, 1986:37).

La actividad deportiva encierra una diversidad de valores que por su naturaleza a criterio de muchos autores transcurren de valores en valores.

En principio, deberíamos plantearnos lo educativo del deporte. ¿Está contraindicado introducirlo en la escuela como un medio para transmitir una serie de valores? Empecemos por ver qué consideramos educativo.

Según Seirul.lo (1995:62) "lo educativo es lo conformador de la personalidad del alumno", entendido así no sólo en el ámbito psicológico, obviamente, sino como un desarrollo integral del niño. Para Le Boulch (cit. por Seirul.lo, 1995:62) "un deporte es educativo cuando permite el desarrollo de sus aptitudes motrices y psicomotrices, en relación con los aspectos afectivos, cognitivos y sociales de su personalidad".

Es decir, no se trata de educar los aspectos fundamentales (técnica, fundamentos individuales, táctica,...) como tradicionalmente se había venido transmitiendo, sino, además y sobre todo, de una educación en aptitudes que configuren en el ámbito global de la personalidad del atleta que le ayuden a formarse como persona, por encima de las creencias, ideas e ideologías en que, sin ningún género de dudas, se pueden ver inmersos. Se trata de coadyuvar a la formación y no únicamente a la información. Y sigue Seirul.lo (1995:62) que lo educativo del deporte es que contenga como referencia valores de autonomía y libertad, entre otros.

Es verdad que últimamente existe todo un movimiento hacia el "deporte educativo" que lo distingue claramente del "deporte competitivo"; "se necesita crear un deporte del niño, un deporte para el niño, es decir, un deporte de adquisición y de desarrollo de las aptitudes motrices que se diferencie del simple deporte de "performance" (R. Merand). En efecto no se trata de eliminar el deporte en la educación sino de que no contradiga, por sus métodos, los fines de la misma; el deporte cada día tiene que versar más en lo educativo, no podemos pensar en formar una maquina para producir resultados sino de un atleta que goce de altos valores generales y específicos del deporte.

Los grandes defensores del deporte suelen adjudicarle, como ya hemos visto, una gran variedad de valores morales y sociales, desde el "fair-play" hasta la

cooperación, la ayuda mutua o la identificación con las normas. A éstos se les podrá contestar también que el deporte en sí mismo no tiene nada que ver con la moral, es la utilización del deporte la que lo puede convertir en promotor de ciertos valores como los señalados, pero también en promotor de los contrarios: agresividad, engaño, protagonismo exacerbado, etc.

El desarrollo de valores sociales y personales en la Actividad Física y el Deporte influyen en todos los estilos de vida de los miembros de la sociedad. Por eso, dentro de la escuela favorece la capacidad de aceptar valores morales y éticos a través del comportamiento aprendido como deportista, y establece comunicaciones verbales y no verbales mediante el desarrollo de un lenguaje específico y de unos gestos, creando un ambiente cultural para el deportista considerado como un héroe popular moderno y que es habitualmente contemplado en las tendencias de la publicidad (Massengale, 1979).

Frente a este planteamiento, otros autores exponen que el énfasis en la victoria puede desviar la atención de la variedad y motivaciones con que se participa en el deporte escolar en la que algunos alumnos desean participar y divertirse y otros ganar campeonatos (Devís, 1995).

En resumen, "la actividad deportiva (...) debe basarse en la ciencia para configurar un tipo de práctica que comprometa íntegramente a la personalidad del deportista"(Seirul.lo, 1995:63). Lo educativo de las prácticas deportivas no es sólo el aprendizaje de las técnicas, la táctica, el reglamento de juego, los beneficios que aporta en su futuro , sino además que el individuo se configure como persona dentro de la sociedad en que vive.

La enseñanza del deporte no puede estar únicamente influida por lo meramente formal, en el sentido de que no sólo basta con enseñar la "forma" de ese deporte. Hay que llegar mucho más lejos, partiendo, eso sí, de lo más cercano al atleta. Antes hablamos de lo educativo del deporte; ahora hablaremos de lo cultural del mismo.

En la enseñanza se suele caer en el error de descontextualizar los hechos, o por lo menos, de ignorar allí donde suceden. El deporte, como uno de los contenidos que nos compete enseñar, tampoco está exento de este manejo que con tanta ligereza se realiza.

La enseñanza del deporte no es únicamente el aprendizaje de las técnicas y tácticas,... como ya se dijo; esto sería empobrecer demasiado lo que éste significa. Se trata, pues, de enseñar los valores culturales que rigen la actividad deportiva como uno de los elementos más importantes para conservar la identidad cultural y el respeto a las demás culturas, como un derecho fundamental de los seres humanos así como un medio para ir formando un atleta que sea visto como una persona culta, entre otros aspectos. Hay que enseñar los valores que el deporte transmite (siempre desde el relativismo cultural, obviamente no pretendemos caer en el etnocentrismo, considerando nuestra cultura y nuestros valores como únicos y/o válidos) ya que son estos los que verdaderamente van a hacer reflexionar a los niños sobre lo que en realidad significa el deporte y lo que éste aporta a nuestra sociedad y a ellos mismos.

Valores intrínsecos a la práctica deportiva

Hay una serie de valores que podrían definirse como intrínsecos a la actividad deportiva por ser aquellos que el sujeto "experimenta" contingentemente a la realización de la misma y porque sólo el deporte los transmite en sí mismo. Según Seirul.lo (1995:64-69) son tres los valores endógenos del deporte: el agonístico, el lúdico y el hedonístico. Mientras que para Acuña (1994:128) estarían la obtención de marca, la victoria y la superación, por un lado; y por otro, la diversión, el entretenimiento y el mantenimiento físico.

Según el autor, se consideran los siguientes: el agonístico, el lúdico, el hedonístico y el higiénico.

En cuanto al valor *agonístico*, hay que decir que tradicionalmente ha dado lugar a malas interpretaciones y, de no tener mucho cuidado en su utilización es muy fácil tergiversar cuál es, o debe ser, el verdadero sentido con el que se debe entender y

utilizar. Hoy en día, es uno de los aspectos centrales en torno a la discusión sobre si se considera factible introducir el deporte en la escuela o no, ya que se entiende que este valor promueve una apología por "aplantar" al contrario, y desvirtúa otros como la solidaridad, el compañerismo, la ayuda mutua, el altruismo, etc. En parte es verdad porque en muchos países en el deporte actual lo que importa es el resultado inmediato (los números) o el final (utilidades o bienes productivos), "en cualquier caso, la persona, productora de estos bienes, pasa inadvertida" (Seirul.lo, 1995:62) debido a que el deporte que nos llega a nosotros desde pequeños, (por los entrenadores que tenemos desde los equipos de las categorías bases, etc), está explotado por una serie de intereses económicos que hacen que se pierda el disfrute por el mero hecho de participar (Trepát, 1995:96).

No cabe la menor duda de que practicamos el deporte por su valor competitivo; es precisamente su comportamiento agonístico lo que nos atrae del mismo (véase, por ejemplo, la diferencia entre los partidos amistosos y los campeonatos). No obstante, "competir es una conducta humana que, por sí misma, no debe ser considerada como buena o mala, es el uso y orientación de la misma, la que le puede dar uno u otro carácter" (Hernández, 1989:79) lo que implica que es totalmente apropiado enseñar a competir; siempre como un medio para conseguir autosuperarnos, mejorar con respecto a nosotros mismos y nunca violando los derechos de los demás en beneficio propio. Siguiendo la "teoría del flujo" de Csikszentmihalyi (1997) lo que se propone es un disfrute organizado de la competición, la búsqueda de la motivación intrínseca a la propia actividad; en palabras del propio autor: "la competición mejora la experiencia únicamente mientras la atención está enfocada primariamente sobre la actividad en sí misma. Si las metas extrínsecas tales como vencer al adversario, son lo que a uno le preocupa, entonces es probable que la competición se convierta en una distracción, en lugar de ser un incentivo para enfocar la conciencia sobre lo que sucede" (íbid.:117). Valga, por ejemplo, esa acerba filosofía: "al enemigo ni agua". ¿Qué sentido tiene para nosotros, desde la pedagogía y el deporte escolar, esto?

En definitiva, de lo que se trata es de devaluar el concepto de competición entendido éste únicamente en el ámbito selectivo. Reconocer que el conflicto de la competición debe estar orientado a superar un objetivo y no a los antagonistas (Nisbet cit. por Blanchard y Cheska, 1986:39). Atenuar esta concepción es un labor difícil, sobre todo teniendo en cuenta que la escuela no es un lugar aislado de todo contexto, no es una "burbuja de aire" inmune a las influencias de la sociedad; está la familia, los amigos del barrio, los medios de comunicación, otras culturas, etc. Pero aun así hacemos apología por una concepción donde el típico tópico de "lo importante es participar" deje, de una vez por todas, de ser utópico para convertirse en alcanzable. Y no sólo esto, Cagigal (1979:46) alude a la súper competitividad que existe en el deporte diciendo que hay que reorientarlo de manera que se considere como "una actividad, donde, sencillamente, puede el hombre recuperar su naturalidad, relacionarse con los demás sin estereotipos preconcebidos, medir su potencia e impotencia; donde, además, adquiere algún aprendizaje al autodomínio, a la maduración, valoración y control del entorno, a la derrota...". Con este criterio de Cagigal nos damos cuenta que se anteponen una serie cualidades que brinda del deporte de competición, incluso presupone la aceptación de la derrota como una cualidad inherente a las personas.

El otro valor que reconoce el autor es el *lúdico*. Tradicionalmente, lo lúdico se ha asociado al juego, y de hecho, cuando se consulta cualquier obra que haga referencia a la práctica de la actividad física, se observa cómo para situar el valor lúdico continuamente se hace alusión al juego. Este ha sido el agravante de que el deporte siempre se haya considerado desde una perspectiva principalmente agonística, desvalorizando en él su componente lúdico, que dicho sea de paso es uno de los principales motivos que nos impulsan a practicar deporte. Sin embargo, es gracias a este valor lúdico lo que más nos motiva del deporte. Gracias a saber de la intrascendencia de lo deportivo, de no ser más que una práctica motriz (en los casos que nos ocupa) podemos hacer lo que queremos; de no ser así, tendríamos constantemente sobre nosotros una buena dosis de tensión y carga que supondría para la mayor parte de nosotros más que una actividad catártica una actividad para estresarnos. Es este valor, *ludus*, el contrapunto a competir y a

ganar del *agón*. Hacemos deporte por el mero hecho de pasar el tiempo divirtiéndonos, no sólo por el inefable tener que ganar a toda costa. "No se trata de ganar, se trata de pasarlo bien de una forma más o menos organizada" (Seirul.lo, 1995:66). Nosotros añadiríamos, siguiendo a Trepát (1995:97), que el juego y el deporte deberían incluir objetivos curriculares en el ámbito afectivo, para que los alumnos se conozcan entre sí e interactúen constructivamente, no una guerra que a ninguno de nuestros alumnos interesa, sin alejarnos de la rivalidad deportiva fraternal.

Paradójicamente a lo que pueda pensarse, la combinación de lo lúdico con lo agonístico es factible. A pesar de ser uno la antítesis del otro, se necesitan los dos, el uno del otro. Ya Gösta Olander, uno de los fundadores del fartlek de la escuela sueca, en 1930 "inculcaba a sus atletas la alegría en la actividad, sentirla como un verdadero pasatiempo" (Mora, 1985:24). Esto nos apoya más lo que venimos proclamando desde arriba: que lo importante es participar con alegría, sentido del juego y sacar las mejores experiencia de las derrotas. Precisamente por ese componente lúdico, entre otros obviamente, pero sobre todo por ese.

Según el currículo (B.O.C,1993:1920) el valor lúdico de la actividad física es un inestimable recurso para favorecer los aprendizajes de los alumnos. Es gracias a este cambio en la ideología educativa de otros países, que se ha transformado lo que antes era una preocupación por informar en lo que ahora se ha dado en llamar preocupación por formar. Ya, por fin, se tiene en cuenta a ese gran ser humano, tan olvidado del proceso educativo a lo largo de toda la historia, llamado discente. Reconocemos cuáles son sus intereses, sus expectativas, sus motivaciones, sus experiencias,... en fin, lo "reconocemos" (en todo el sentido de la palabra) y esto es un adelanto para la práctica de la actividad física y el deporte (y en general para toda la educación), puesto que es gracias a este valor, con el cual los niños se divierten, como además aprenden. Se trata en definitiva de aprender a jugar y de aprender jugando. Al fin y al cabo, el comportamiento lúdico es uno de los primeros que se empieza a manifestar en el hombre desde su infancia (y por tanto uno de los más puros; la competitividad se empieza a desarrollar mucho después), por

eso es importante potenciar todas aquellas actividades que tiendan a su conservación y explotación.

El valor *higiénico* es considerado también por el autor como intrínseco en la práctica de la actividad deportiva.

De la lectura de varios autores (Mora, 1985; González, 1993; Corpas, Toro y Zarco, 1991; Blanchard y Cheska, 1986) se desprende como, a lo largo de la historia, el hombre siempre, o casi siempre, ha destacado el valor higiénico que tiene la práctica deportiva. Por ejemplo, y según Mora (1985), en China, ya desde el año 2000 a.C., en la dinastía Chow en la actividad física era reconocida su propiedad higiénica. En Grecia, Aristóteles decía que la gimnasia debe investigar qué ejercicios son más útiles al cuerpo y cuál es el mejor para ellos. Los humanistas demuestran la relevancia que le otorgan a la salud cuando reconocen la importancia del movimiento como uno de los mejores elementos para satisfacer las necesidades intrínsecas del ser humano.

Actualmente, desde el currículo se nos infunde una educación para la salud, como elemento muy importante que, dentro de la educación física principalmente, contribuye a la formación integral del niño. Y sin embargo vivimos en una sociedad mundial en crisis de valores, donde lo que impera es el culto al cuerpo (véase la eclosión de la musculatura, el desbordamiento de los gimnasios,...), el narcisismo (tal vez consecuente de lo anterior), el récord, la marca,... Hay una devaluación del valor de la actividad física como medio para la salud, a favor de la estética, considerándolo como un elemento secundario a la propia práctica. No obstante, estamos de acuerdo con el currículo que se aboga por el valor higiénico considerando que "la actividad física favorece la conservación y mejora de la propia salud y estado físico, así como previene determinadas enfermedades y disfunciones" (B.O.C.,1993:1948), y nosotros añadiríamos que favorece además la formación de actitudes de respeto y cuidado hacia el propio cuerpo, y desarrolla

hábitos higiénicos en los más pequeños, esa es la premisa de la práctica masiva de nuestro deporte.

En definitiva, el objetivo que nos proponemos es que ese valor higiénico que desde los comienzos de la humanidad ha estado presente en la actividad física, y que tan atenuado se encuentra hoy en las sociedades imperadas por una serie de valores que tienen más en cuenta la superficialidad que la profundidad a la propia persona, lo extrínseco eclipsa a lo intrínseco, se soslayan muchos aspectos que, al fin y al cabo, son los que nos definen como seres humanos; y que sea aceptado como una parte importante a tener en cuenta en la educación. Como bien dijo Pérez Galdós, es verdad que en estos tiempos de podredumbre se consideran como virtudes aquellos que son deberes de los más elementales.

El último valor al que haremos referencia en este apartado es el hedonístico (siguiendo la terminología de Seirul.lo, 1995). Este hace referencia al estado que experimenta el sujeto que realiza la actividad. Ya Aristóteles consideraba como uno de los principios de la actividad física la *enexia* (o bienestar deportivo) donde el placer de su realización está presente en toda acción. Practicamos un deporte por el mero hecho del placer que sentimos cuando lo estamos realizando. Es ese estado catártico en el que nos sentimos inmersos cuando hacemos deporte y el origen de que en un muchos casos nos decidamos por uno u otro deporte. En la vida adulta, el componente hedonístico del deporte tiene un contexto de ocio. Se utiliza el deporte como contrapunto al trabajo; en él nos liberamos de las tensiones del trabajo diario, lo utilizamos en el tiempo libre como ocio por el simple gusto de olvidarnos de la rutina cotidiana.

Valores extrínsecos a la práctica deportiva

Los valores extrínsecos son aquellos que "desde fuera" le atribuimos a la práctica deportiva. No son, al contrario de los intrínsecos, los que el sujeto experimenta durante la realización de la misma; son los que culturalmente podemos encontrar

en ellos. Dependiendo, pues, de la sociedad o cultura en la que se practiquen representarán uno u otro ámbito del hombre.

Muchos son los valores que podemos atribuir al deporte, y muchos los que podemos potenciar con su práctica, casi todos estamos de acuerdo en transmitir: solidaridad, fraternidad, participación, cooperación, respeto a los demás, ayuda mutua, no discriminación ni estereotipificación de actitudes, socialización, comunicación e interacción positiva entre los pueblos, nobleza, valentía y perseverancia.

El problema reside en que educar en estos valores supone formar personas honestas consigo mismas y con los demás, abiertas a nuevas experiencias pero sin anteponer sus propios intereses en detrimento de los demás, considerándose el respeto a la libertad de expresión y a la igualdad de oportunidades como algunos de los derechos más fundamentales de las personas.

Sin embargo, hay quien piensa que ello implicaría una *educación para el fracaso*; tal y como consideran estas personas, el mundo funciona por una serie de intereses económicos y políticos que trascienden la educación y se basan en una amalgama de valores totalmente contrarios a los aquí defendidos como son la lucha por ser el mejor, la competitividad (en el sentido negativo), la individualidad,... Y sería un completo error ignorar esto. Pensar que el mundo no funciona así sería cerrar los ojos a una realidad que nos compete (y mucho más a nosotros) afrontarla, y es precisamente por el triste hecho de existir esta realidad, por lo que pensamos que se hace totalmente inefable que se eduque en aquellos valores a los que tanto hemos aludido.

Creemos (y debemos) educar a través de la práctica deportiva, cuando menos, en estos valores por todo lo que hasta aquí hemos proclamado. Pensar que todo esfuerzo va a ser inútil supone aceptar la derrota sin haber peleado; es nuestro deber cambiar, en la medida de lo que se pueda (y en lo que esté al alcance de

nuestra mano), esta sociedad general que nos ha tocado vivir y con la que, paradójicamente, tanto nos identificamos a través del deporte competitivo.

Estaremos de acuerdo que la transferencia de los valores educativos de la Educación Física y el deporte no se hacen espontáneos; están supeditados a la pedagogía (B.O.C., 9-IV-1993:1949), por lo que se hace necesario que el propio maestro, educador físico, entrenador, etc.... sea consciente y coherente con lo que hace y cómo lo hace. Es irrefutable el hecho de que la pedagogía es el fundamento de la educación (en cuanto que es de aquélla de la que se nutre toda orientación en el ámbito educativo), por ello, inherente a toda formación del profesional de la Educación Física o del deporte está la base filosófica o ideológica sobre la que se sustentará su intervención educativa; sobre ella versará la jerarquía de valores (implícitos o explícitos) que tratará de transmitir a sus alumnos, jugadores, etc.... formarlos críticamente para que establezcan su propia jerarquía de valores y sepan resolver dilemas morales.

En definitiva, el deporte en sí mismo no es ni bueno ni malo, es la sociedad la que le otorga un sentido u otro, dependiendo del nivel de control o mantenimiento de las estructuras que la componen y cómo lo desea ejercer. De lo que se trata, pues, es de cómo nosotros logremos utilizarlo en beneficio de nuestros alumnos, siempre desde la perspectiva educativa. Así, como dice Huxley (cit. por Gutiérrez, 1996: 40), "bien utilizado el deporte puede enseñar resistencia y estimular el juego limpio y el respeto por las normas, un esfuerzo coordinado y la subordinación de los intereses propios a los del grupo; mal utilizado, el deporte puede estimular la vanidad personal, el deseo codicioso de victoria y el odio a los rivales". En el entrenamiento deportivo para nadie es un secreto que por el afán de victoria en ocasiones existen entrenadores que rompen con el carácter pedagógico del proceso y violan los verdaderos valores que sustentan la practica deportiva, provocando en los atletas el odio, la violencia, e incluso se llega a violentar el reglamento de juego, por solo una medalla.

RESUMEN DEL CAPITULO II.

Hemos intentado recoger, en este capítulo, las influencias educativas que deben aportar aquellos valores que consideramos óptimos para la formación integral del atleta, no ofrecidos como un recetario del que se hace un uso pragmático inmediato, sino como una invitación a la reflexión por parte del lector a la crítica de los valores sociales imperantes a nuestra sociedad y tomando como punto de referencia el desarrollo global de los estudiantes- atletas; formarlos como seres humanos y no como máquinas elaboradoras de movimientos estereotipados o reproducciones sin sentido, donde la espontaneidad, la creatividad, la libre expresión sean un fiel reflejo de ese gran valor que es la condición humana. Creemos que se debe "educar en sentido amplio, educar para que los deportistas se conviertan en ciudadanos capaces de alcanzar un sentido de realización personal.

CAPÍTULO III. SISTEMA DE ACCIONES METODOLÓGICAS PARA EDUCAR EL VALOR RESPONSABILIDAD EN EL PROCESO DE ENTRENAMIENTO DEPORTIVO.

3.1 El Entrenamiento Deportivo

Representa el proceso organizado y planificado de adquisición, mejora y optimización de todas las capacidades del sujeto (físicas, técnicas, tácticas, volitivas, ...) implicadas en el rendimiento deportivo. El entrenamiento debe guiarse por una serie de principios y leyes elaboradas a partir de las ciencias del deporte que han de orientar dicho proceso.

En el proceso de entrenamiento no se puede obviar las cuestiones que atañen a la educación, la misma se puede efectuar tanto consciente como inconsciente. La educación consciente, directa, es una acción orientada, sistemática y organizada, cuya finalidad es obtener resultados educativos concretos en el estudiante-atleta.

" La idea de que el buen pedagogo no solo enseña y educa a sus discípulos, sino en primer término les ayuda a enseñarse y a educarse a sí mismo, podría servir de epígrafe para este capítulo" (G.D. Grbunov)

La planificación anual pretende asegurar un continuo y gradual incremento del rendimiento, de tal forma que los jóvenes deportistas alcancen los mejores resultados durante la etapa de Alto Rendimiento.

El balonmano es un deporte de asociación con adversario, con todas las características comunes a este grupo de deportes y además con una serie de condicionantes que los diferencian de los otros y que marcan sus posibilidades de desarrollo.

El objetivo final en el balonmano es la consecución de un gol; existe en la práctica un objetivo previo, que es intentar conseguir una posición y una situación idónea que nos permita o facilite ese logro básico: el gol, por lo que cada atleta tiene una responsabilidad durante todo el juego, tanto individual como colectiva.

Lógicamente, para el equipo defensor, el objetivo a perseguir es impedir que los atacantes lleguen a sus situaciones idóneas, de igual forma a la defensa también se presenta situaciones donde cada cual tiene su responsabilidad de evitar el gol.

En el balonmano se plantean ante los jugadores grandes exigencias de cambio de acción, tanto en el sistema cuantitativo como en el cualitativo, siendo este un deporte de mucha fuerza y velocidad por lo que hay que dedicarles muchas horas a los entrenamientos y competiciones y esto se logra con un alto grado de responsabilidad y sacrificio. En este aspecto el entrenador juega un papel fundamental a la hora de orientar y educar durante todo el proceso de entrenamiento.

3.2 La responsabilidad y el proceso de entrenamiento en el Balonmano.

Responsabilidades de las Organizaciones Deportivas

La necesidad de organizar distintas clases de competiciones y de atender al entrenamiento y a la preparación de los árbitros, de los entrenadores y de los competidores ha llevado a la creación de organizaciones deportivas. En el curso de los años se han instituido un gran número de áreas deportivas y escuelas deportivas con el objetivo de impulsar el movimiento deportivo y hacer frente a una demanda de actividad deportiva que crece día en día a escala mundial.

Estas organizaciones deportivas, que representan al estado, por consiguiente implican importantes responsabilidades, a nivel central, con el tratamiento de los valores en nuestros atletas.

El deber de las organizaciones es, pues, definir claramente la ética del comportamiento mediante reglas y reglamentos. Y definir políticas con relación al trabajo que se debe llevar a cabo en los centros de enseñanza deportiva, con el objetivo de establecer una estrategia general a nivel de país.

Responsabilidades de los Profesores.

La tarea del educador supone asumir una serie de responsabilidades en cuanto a una educación en valores se refiere. Consecuentemente, se ha abandonado la falsa creencia de que el profesor sólo "*enseña*", mientras que son los padres los encargados de la "educación"; afortunadamente, hemos advertido, por fin, la peligrosidad de encasillar así al niño, aislándolo de un importante contexto de desarrollo en su vida y conformador de su persona: la escuela.

Gracias a su estrecho y permanente contacto con los jóvenes en edad de formación, todos los educadores tienen posibilidades especiales para la promoción y formación de valores.

En este nivel de iniciación deportiva donde los alumnos- atletas se enfrentan a un nuevo proceso de clase y entrenamiento donde son el centro del aprendizaje, tienen una influencia poderosa los profesores que imparten las asignaturas de formación general para poder enseñar a sus alumnos la práctica de ciertos valores, e incluso llevarlos a apreciar la necesidad de los mismos en la actividad deportiva y en su vida futura; ya que por las características de esta edad pueden sentir desinterés, desmotivación y enfrentarse a nuevas problemáticas por la actividad que se realiza, no estando preparado el joven competidor para hacer frente a ciertas responsabilidades y deberes escolares que lo pueden llevar a la deformación de valores. Estos profesores tienen que trabajar en la misma dirección que los profesores- entrenadores; reforzando los valores más genuinos del deporte.

Responsabilidades de los Entrenadores

Sobre los entrenadores recaen pesadas responsabilidades porque el espíritu y el comportamiento de los atletas, es muy a menudo el fiel reflejo del grado de convicción del entrenador respecto a la formación del atleta.

El entrenador influye poderosamente en la formación del carácter del atleta, especialmente del joven competidor; propiamente en la competencia es quien dirige y regula la actividad. Es inevitable que el participante, a quien su necesidad de aprendizaje le une estrechamente con su entrenador, sea influido por el comportamiento y los valores más representativos .

Normalmente se tiene la idea de que el entrenador sólo debe preocuparse de la habilidad y de la condición física del competidor: tanto en el deporte escolar como en el deporte de alta competición, su actitud debe estar precedida por la dignidad, perseverancia, valentía y patriotismo.

El entrenador, aún a riesgo de perder un partido o quizás un campeonato debe tomar medidas contra cualquier competidor que deliberadamente se burle del fair play. Debe hacer, por otra parte, cuanto esté a su alcance para proteger al competidor de las influencias que podrían incitarle a violar las reglas o a traicionar

el fair play de alguna manera. El entrenador debe observar todas las normas que rigen su deporte, por ejemplo, aquellas manifestaciones de conducta que atentan contra los valores, que hemos ido educando a través de todo el entrenamiento.

La responsabilidad en el proceso de entrenamiento en el balonmano, en distintas personas transita de modo diferente, unos manifiestan perseverancia, otros no la manifiestan, unos son más libres en la adopción de decisiones, otros son más dependientes, de este modo ante nosotros surge el espectro de cualidades volitivas y morales de la personalidad.

Durante el proceso de entrenamiento el jugador debe llegar a ser capaz de ayudar y cooperar con el entrenador y con el resto de los compañeros de equipo, para que se logre un mejor rendimiento desde el comienzo hasta el final del mismo.

3.3 Incidencia de la responsabilidad en el proceso de entrenamiento.





En la estructura queda claro cómo el valor responsabilidad juega un papel determinante dentro de todo el proceso de entrenamiento, ya que contempla todos los ciclos que componen el macro anual y su derivación hasta llegar a la unidad de entrenamiento, que es el colofón; por supuesto la responsabilidad de los atletas tiene que responder a los objetivos del período y etapa que se encuentre la preparación.

La responsabilidad en el Período Preparatorio.

En este período la responsabilidad de los atletas juega un papel fundamental para el incremento de sus capacidades de crear condiciones previas y al surgimiento de la forma deportiva así como la asimilación de las cargas de entrenamiento que, debido a su elevado volumen e intensidad, exige de estos mayor espíritu de entrega, dedicación y sacrificio para el cumplimiento de sus deberes. Del éxito del trabajo durante este período dependerá el futuro resultado deportivo. Este período es muy difícil tanto para los entrenadores y los jugadores, pues se necesita paciencia, autodisciplina y también fe en la eficiencia del entrenamiento.

La responsabilidad en el Período Competitivo.

En este periodo la responsabilidad va dirigida a la obtención de la forma deportiva, por el intento de conseguir un estado óptimo de rendimiento, así como su estabilización.

Aquí juega un papel fundamental el nivel de responsabilidad dirigido al trabajo de los ejercicios específicos técnico-tácticos, priorizando, además, la conservación de las cargas alcanzada en el periodo anterior.

La responsabilidad en el Período de Tránsito.

Por ser paso de una temporada a otra donde se busca la creación de las condiciones necesarias para que los jugadores se recuperen de las grandes cargas de entrenamiento y competición para garantizar la transición a un nuevo escalón de perfeccionamiento y continuar así la progresión, requiere de una gran responsabilidad individual el cumplimiento de las tareas que tiene que asumir el atleta, dirigidas a la recuperación activa, a través de ejercitaciones suaves y variadas, como la práctica de otros deportes, y esto exige un alto grado de educación de la personalidad del deportista en cuyo entrenamiento se haya logrado un elevado nivel de sus cualidades volitivas y morales, y otros aspectos importantes, que garanticen la entrada a un nuevo período de entrenamiento.

3.4 Manifestaciones de la responsabilidad en el proceso de entrenamiento.

Dentro del proceso del entrenamiento deportivo, la responsabilidad la concebimos de la siguiente forma.

Responsabilidad Deportiva

Teniendo en cuenta los conceptos generales, no es más que el deber de los deportistas en el marco del proceso de entrenamiento, con la asimilación y cumplimiento de todos los componentes de la preparación, con el objetivo de mantener el espíritu de unidad en el entrenamiento y la competencia.

Responsabilidad Individual

Es el deber de cada jugador encaminado al cumplimiento de las tareas físicas, técnicas, tácticas, psicológicas y educativas, cuya asimilación integral, permitirá el desarrollo individual. Crea las bases para el comportamiento de grupo.

Responsabilidad Grupal

Interacción organizada de deberes entre varios jugadores, encaminada al cumplimiento de las tareas físicas, técnicas, tácticas, psicológicas y teóricas. Crea las bases para el comportamiento del equipo.

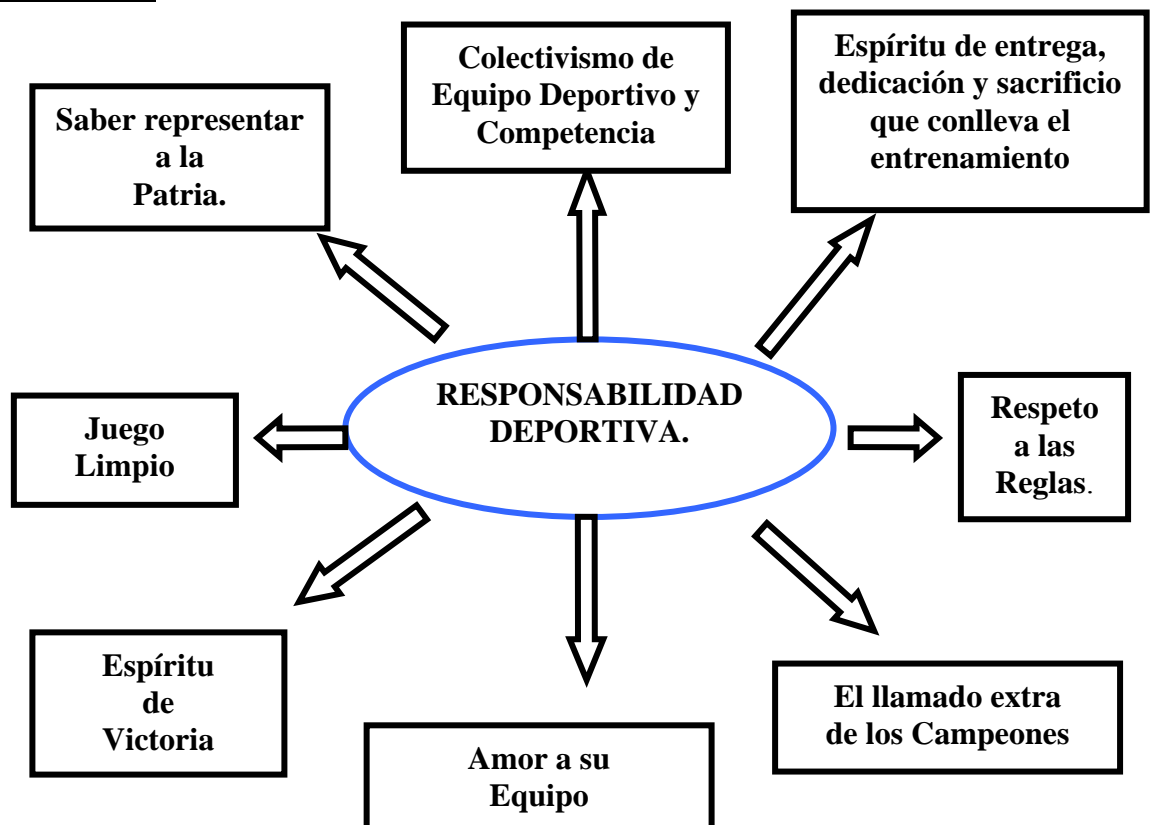
Responsabilidad de equipo

Orientación hacia el logro de las metas propuestas, por todos los integrantes de una selección de jugadores, teniendo un fin común. Esta depende del cumplimiento de la responsabilidad individual y grupal que permitirán alcanzar elevados rendimientos deportivos.



En este gráfico hemos querido ilustrar cómo la responsabilidad deportiva, en momentos dentro del macro, tiene diferentes funciones para el atleta de balonmano, que precisa de una atención individual, en primer orden, dada en la etapa de preparación general y en el periodo de transito específicamente, sirviendo de enlace a la acción grupal, que se acentúa durante la etapa de preparación especial creando bases para las acciones de equipos que se manifiestan en un rendimiento óptimo durante el periodo competitivo. Es bueno señalar que estas manifestaciones estarán presentes durante toda la macroestructura de entrenamiento relacionadas entre si, pues el comportamiento de estas contribuiría a un eficiente rendimiento deportivo, que, en definitiva, es la meta a lograr conjuntamente entre entrenadores y jugadores con un ciento por ciento de entrega.

3.5 Fundamento de la responsabilidad deportiva con los demás valores deportivos.



La responsabilidad deportiva como valor moral permite desarrollar en los atletas una serie de valores deportivos que permiten asimilar y responder, de una manera mas conciente y efectiva, todo el proceso de entrenamiento atendiendo sus intereses y motivos. ¿ sentirá un atleta amor por la patria o tendrá compromisos con su país si en este no se ha educado la responsabilidad ante el entrenamiento?.

Con este gráfico hemos querido ilustrar que para la obtención de resultados tiene necesariamente que existir una interrelación entre una serie de valores deportivos, que tienen como eje central la responsabilidad; en primer término por ser este un deporte eminentemente colectivo, por lo que no se puede tratar la responsabilidad como un fenómeno individual, hay que concebirla como un todo, de lo contrario caemos en rasgos de individualismo; quiere esto decir que si usted no es responsable consigo mismo no lo será con los demás y mucho menos con su equipo y país al cual representa, por lo que actuaría por el simple hecho de sus intereses propios en su vida inmediata y futura, así el espíritu de victoria no estaría dirigido al resultado final del equipo, ni mucho menos el desenvolvimiento del mismo.

3.6 Sistema de acciones metodológicas.

1. Discutir el Plan de Entrenamiento con el equipo, haciendo énfasis en los componentes de la preparación y sus responsabilidades en las diferentes etapas de entrenamiento, dándole un verdadero valor al aspecto educativo.
2. Planificar ejercicios, en algunas sesiones de entrenamiento, que superen las exigencias y el rigor de la competencia.
3. Orientar situaciones sencillas relacionadas con el Reglamento del Juego, que donde se evalúen posteriormente en la práctica, así como asumir la función de árbitro en confrontaciones durante los entrenamientos.
4. Realizar acciones ofensivas y defensivas de grupo y equipo, donde se evalúe la responsabilidad de cada atleta, relacionándola con la función comunicativa durante estas acciones.

5. Realizar análisis y evaluación del nivel de responsabilidad para el cumplimiento de la preparación al concluir cada período teniendo en cuenta las tareas físicas-técnicas, tácticas, psicológicas y educativas planificadas.
6. Planificar ejercicios en las sesiones de entrenamiento donde se interrelacionen los atletas menos preparados con los de mayor rendimiento, siendo estos los que lleven la función orientadora
7. Diagnosticar a través de un test psicológico, en el primer mesociclo de entrenamiento, la influencia de la familia y comunidad, hacia la responsabilidad del atleta, permitiéndonos conocer la forma en que inciden durante el período de tránsito y compararlo con el trabajo pedagógico orientado durante el proceso de entrenamiento
8. Mantener una rigurosa observación de las reglas de entrenamiento y normas de conducta hacia el colectivo, durante los partidos de preparación y competencias oficiales.
9. Diseñar combinaciones de juego, donde la interacción motriz entre los jugadores garantice el cumplimiento de la responsabilidad, dentro del sistema de juego que el equipo haya concebido.
10. Promover sentimientos de amor a la patria y al trabajo, exponiendo resultados del balonmano en su provincia y país, resaltando hechos de atletas significativos durante competencias nacionales e internacionales.

CONCLUSIONES

Dentro de la planificación del proceso de entrenamiento deportivo se tiene en cuenta el trabajo educativo dirigido a la educación en valores; el problema radica en que el entrenador le da más importancia al trabajo físico y técnico táctico por ser el que, a juicio de ellos, le da el resultado final. El entrenamiento moderno es sustentado y alcanza sus mayores resultados cuantitativos y cualitativos mediante la interrelación de lo físico, lo técnico, lo táctico y lo educativo como elemento formador de cualidades.

La Educación en Valores en los centros de iniciación deportiva debe encaminarse fundamentalmente a la formación y al desarrollo de valores que promueve el deporte y los de la sociedad, que constituyan a su vez rasgos de la personalidad y contribuyan a definir una concepción y sentido integral del deporte y la vida futura.

Los instrumentos y métodos utilizados en el diagnóstico, revelaron la magnitud del problema y permitieron dirigir la investigación, hacia la propuesta de un sistema de acciones específicas en el entrenamiento para formar el valor responsabilidad como eje central de los demás valores deportivos.

La Educación en Valores en la formación de los atletas requiere de una Metodología, que interrelacione todos los valores, dentro del macrociclo de entrenamiento, no aislados y que se trabajen de igual manera por los entrenadores y los profesores de las asignaturas básicas.

Es de destacar que este es solo un enfoque y una propuesta para la formación y desarrollo en valores, pues el asunto de educar en valores es algo más complejo que puede lograrse desde muchos ángulos y que de hecho se produce durante todo el proceso de la vida de los seres humanos; sin embargo, el tratamiento aquí brindado es también un camino necesario a tener en cuenta en la formación integral de la personalidad de los atletas cubanos.

RECOMENDACIONES.

El sistema de acciones metodológicas brindado puede ser valorado para su posible aplicación por los entrenadores y personal que dirige el trabajo político ideológico lo que permitirá el perfeccionamiento de los planes de entrenamiento vigentes.

Continuar trabajando en el perfeccionamiento del sistema de capacitación de los profesores sobre todo en lo relacionado con los fundamentos teórico metodológicos sobre el papel educativo en el proceso de entrenamiento deportivo.

BIBLIOGRAFÍA.

1. Álvarez, C. (1999). La Escuela en la vida. Editorial Pueblo y Educación, La Habana.
2. Arana, M. (1995) Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. ISPJAE.
3. Argilagos G., Rafael (1944) "Granos de oro". (Pensamientos seleccionados en las obras del Apóstol José Martí). Editado por Seoane Fernández y Cia. Impresores, La Habana,.
4. Arnold P.(1997). Educación Física, movimiento y currículum. Editorial Morata, Madrid.
5. Bakshtanovski, V. (1986) Ética. Editorial Progreso, Moscú,
6. Balmes, J. (1986) "El criterio". Material fotocopiado, La Habana.

7. Balonmano (1991). Real Federación Española, España.
8. Blázquez Sánchez, Domingo.(1995). La iniciación deportiva y el deporte escolar. Inde Publicaciones. Barcelona.
9. Bombino, L. (1987) Estudios Éticos. Universidad de la Habana. Facultad de Filosofía e Historia.
- 10._____. (1998) El diálogo y la cultura del error en la formación de valores, En: Revista TEMAS 15, 1998
- 11._____. (2000) Razones para una nueva educación. En proceso de publicación.
- 12.CAJIGAL, J.M. (1998). Desarrollo de los valores en la Educación Física y el Deporte.- Málaga.
- 13.Camps, Victoria. (1998). Los valores de la Educación. Anaya. Madrid.
- 14._____. (1990) .Virtudes Públicas. Editorial, Espasa-Calpe, Madrid,
- 15.Carreras, Ll. y otros (1997). ¿Cómo educar en valores?. Editorial Colección Educación. Madrid.
- 16.Castro Ruz, Fidel. (1991). Por qué en Cuba sólo ha habido una Revolución. DOR. Comité Central PCC. La Habana, 1975. Castro Ruz, Fidel: Unidos en una sola causa, bajo una sola bandera. Editora Política, La Habana.
- 17.Chacón Arteaga, Nancy. (1988) Educación Moral. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana,
- 18._____, (1995) La formación de valores morales, retos y perspectivas. Centro Nacional de Documentación Pedagógica, La Habana.
- 19.CITMA (1998). Requisitos para la escritura y defensa de tesis de maestría.

20. Colectivo de autores (1979). "Educación moral de la juventud". Editorial Progreso, URSS.
21. Cornelio Águila Soto. (2001) Los deportes de invasión dentro de los contenidos de la Educación Física en Primaria <http://www.efdeportes.com/> Revista Digital - Buenos.
22. Cornelio y S. Casimiro. (2000). Reflexiones acerca del entrenamiento Deportivo en la infancia y la selección de talentos. Revista Digital- Buenos Aires (5) 21, mayo.
23. Deporte y moral: (2000). los valores educativos del deporte escolar Antonio Gómez Rijo <http://www.efdeportes.com/>. Revista Digital - Buenos Aires – (6) 31, Febrero
24. Devís Devís, José. (1996) Educación Física, Deporte y Currículum. Visor Dis. S.A. Madrid..
25. Domínguez, M.I. (1996). La formación de valores en la Cuba de los años 90; un enfoque social, en La formación de valores en las nuevas generaciones, Ciencias Sociales, La Habana.
26. Dzhamgarov, T. T., Ts. Puni (1990) Psicología de la educación física y el deporte. La Habana. Editorial Científico-Técnica.
27. Educación de padres; material de estudio no. 3. Federación de Mujeres Cubanas, La Habana.
28. Enciclopedia universal ilustrada.(1993) Europeo Americana. Madrid. Espasa-Calpe
29. Fabelo, J. R. (1989). Práctica, conocimiento y valoración. Editorial Ciencias Sociales, La Habana.
30. Fernández Cuesta , Carlos Luis (2000). El Deporte: una lógica del placer. Jueves, 13 de julio

31. García Mas, A. (1995). Análisis psicológico del equipo deportivo. Las bases del entrenamiento psicológico. En: Cruz , J. (Ed). Psicología del deporte. Síntesis Psicología. Madrid.
32. Gervilla, E. (1985). Los valores en la Educación de los adolescentes. Granada. Ave Maria .España
33. Jiménez, F.J. (2000). La formación del entrenador de iniciación al baloncesto en Andalucía. Seminario de formación y estudio de casos. Tesis Doctoral. Universidad de Huelva.
34. _____. (2000). Fundamentos básicos de la iniciación deportiva en la escuela. Wanceulen. Sevilla.
35. González, C. (1996). Valores en el deporte infantil y juvenil: los puntos de vista de los educadores. AIESEP. Boletín informativo 52 : 6-7.
36. Grosser, M. (1990) Alto rendimiento deportivo. México. Editorial Martínez Roca.
37. Gutiérrez Sanmartín , Melchor. (1994). Desarrollo y transmisión de valores sociales y personales en Educación Física y Deportes. Premio de investigación en Ciencias Sociales y Humanidades.-Valencia.
38. _____. (1995) Los valores sociales y Deporte. Huimos.
39. Habermas J.(1990) Teoría de la acción comunicativa. Taurus. España.
40. Harre, D. (1973) Teoría del entrenamiento deportivo. Berlín. Tomado de: sportvelag.
41. <http://www.efdeportes.com/> Revista Digital - Buenos Aires (6) 31
42. Ibáñez Godoy, S. (1997). Los modelos de entrenador deportivo basados en el rol predominante. Revista Española de Educación Física (4) 4 : 5-42.

- 43.INDER. (1998). Sistema sobre el trabajo político e ideológico, patriótico educativo y la formación de valores ciudadanos en el deporte de alto rendimiento. La Habana.
- 44.Indeportes Antioquia (2000). Subgerencia de alto rendimiento. Gobernación de Antioquia, Republica de Colombia.
- 45.Knop, P. (1998). Clubes deportivos para niños y jóvenes. I.A.D. Málaga.
- 46.Lara, M.(1992) La democracia como identidad ética. Antrophos, México.
- 47.Lasierra, Gerard, José Maria Ponz, Fernando De Andrés (2001). 1013 ejercicios y juegos aplicados al balonmano: fundamentos y ejercicios individuales, Editorial Paidotribo, Barcelona.
- 48.López B ; L .R. (1999) . La formación de valores. (Un camino difícil, pero posible). Tesis de doctorado, La Habana,
- 49.Lucini, F. (1994). Educación en valores y reforma educativa. Revista Vela Mayor. (1) 2, Anaya Educación, España.
- 50._____. (1985). La iniciación a los deportes de equipo. Ed. Martínez Roca..
- 51._____. (1996) Comunicación educativa. CEPES. Universidad de la Habana.
- 52._____. (1998) Informe de Investigación, MES, Habana
- 53._____. (2000)“Concepción de la Enseñanza aprendizaje y organización docente para la formación de valores en estudiantes universitarios. Informe de Investigación. MES.
- 54.Matveev, L. (1983) Fundamentos del entrenamiento deportivo. Moscú, Editorial Ráduga.
- 55.Manifiesto mundial sobre el FAIR PLAY. Publicación del Comité Olímpico Internacional de la F.I.E.P. Por Luis Felipe contecha carrillo.

56. Martí, J (1953) Aforismos Obras escogidas en dos Tomos) Ed. LEX, La Habana
57. Martínez M. (1998) Consideraciones teóricas sobre la Educación en Valores en las transformaciones educativas en Iberoamérica. Tres desafíos: democracia, desarrollo e integración. OEI. Ed troquel, Argentina.
58. Marx, C. (1965) El Capital, tomo I. Editorial Venceremos, La Habana.
59. Medina, A. (1995) La formación continua del profesorado desde una perspectiva colaborativa. UNED, Madrid.
60. Molina, M. (1998) Juventud y valores. ¿Crisis, desorientación, cambio?, en Revista Temas, 15
61. Monereo, C (1994) Estrategias de enseñanza y aprendizaje. formación del profesorado y aplicación en el aula. Editorial Graó. Barcelona, España.
62. Moreno Contreras, M. I. (1997). La formación básica del entrenador deportivo en la edad escolar. En: Delgado Noguera , M. A. (Coord). Formación y actualización del profesorado de E.F. y del entrenador deportivo. Wanceulen. Sevilla.
63. Ojalvo, V.(1981) La correspondencia entre actitudes y conducta. MES. Impresiones Ligeras, La Habana.
64. Onetto, Fernando. (1997). ¿Con los valores quién se anima? Editorial Bonum. Buenos Aires
65. Ozolin, N. G (1970). Sistema contemporáneo de entrenamiento deportivo. Editorial Educación Física y Deportes, Moscú.
66. Padrón Rodríguez, Violeta (2000). Compilación de lecturas, pedagogía 1, primer semestre, 1er. Año. EIEFD, La Habana.
67. Pérez Jiménez. Comprender y transformar la enseñanza.

68. Petrovski, A. V. (1973). Psicología general. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.
69. Plasencia, U. (1994). Los valores como condición para la significación en el aprendizaje. Revista Didad 13.
70. Platonov, M. (1994) El entrenamiento deportivo. Barcelona, Editorial Paidotrivo. Cuarta edición.
71. Pozo, J y Gómez, M.(1998) Aprender y enseñar ciencia. Ed Morata, Madrid.
72. Quintanilla, M (1996) Educación Moral y cultura tecnológica. En: Filosofía moral, educación e historia. UNAM, México.
73. Ramos Cordero, Yamilé (2003) La preparación político ideológica en los atletas de ciclismo de la ESPA "Osmani Arenado" de Pinar del Río, retos y perspectivas. Tesis en opción a licenciatura en Cultura Física. Facultad de Cultura Física, Pinar del Río.
74. Ramos, G.(1996) La actividad humana y sus formas fundamentales. Universidad de Matanzas, Cuba.
75. Revista Digital - Buenos Aires (6) 31, Febrero de 2001.
76. Roche Olívar, R. (1998). Psicología y Educación para la prosocialidad. Ciudad Nueva. Buenos Aires.
77. Sánchez Bañuelos, Fernando. (1992) Bases para una didáctica de la Educación Física y el Deporte. Huimos, Madrid.
78. Savater, F (1998) El valor de Educar. Ariel Barcelona, España.
79. Shubkin, V.(1978) Cuestiones metodológicas de sociología aplicada. Ed. Ciencias Sociales, Habana

80. Torroella, G. (1998) La Formación de valores: tarea fundamental de la educación actual en revista Bimestre Cubano (LXXXXIV) 9 Época III, La Habana.
81. UNESCO (1991) Resumen conferencia sobre educación en Valores, (Material fotocopiado). Biblioteca ISPJAE.
82. _____. (1998) La nueva visión de la educación superior. Series Políticas y estrategias, UNESCO.
83. Viciado, C. (2000) Pedagogía y valores humanos en Revista Bimestre
84. Vidal, Marciano (1990). Moral de actitudes: moral fundamental. Editorial Covarrubias, Madrid.
85. Vitier, M. (1960). Valoraciones I, Universidad Central de Las Villas.

ANEXOS

ANEXO NO.1

ENCUESTA A ENTRENADORES

COMPAÑEROS:

Serán Uds. parte importante en la investigación nacional que se realiza sobre el tema, con el propósito de elaborar el modelo teórico práctico para la formación de valores de los deportistas cubanos.

Esperamos su mayor colaboración.

Procedencia social:

Obrera: _____ Campesina: _____

Intelectual: _____

Organizaciones a las que pertenece:

UJC: _____

PCC: _____

FMC: _____

CDR: _____

MTT: _____

BPD: _____

Reserva: _____

1. ¿A recibido alguna preparación que este relacionada con el tema de los valores?.

Si: _____

No: _____

Algunas Veces: _____

¿Qué tipo?

2. ¿Qué entiende usted por valor?

3. ¿Cuáles son los valores que usted cree están mejor formados en sus atletas?. Menciónelos

4. ¿Cuáles son a su juicio los principales problemas de comportamiento que se manifiestan en sus atletas?..

Menciónelos.

5. Refleje 5 acciones fundamentales que deban desarrollarse para lograr consolidar los valores en los deportistas a través del entrenamiento

6. ¿Realiza usted acciones dirigidas a la formación de valores morales? Si ____ No ____
Algunas veces ____

¿Cómo? _____

7. ¿Cuáles son los principales aspectos que se tratan dentro de la preparación metodológica en las diferentes instancias? (provincia y centro).

8. ¿Cuáles son los métodos educativos que usted utiliza para resolver los conflictos que en esta dirección se le presentan en su labor diaria?.

9. ¿Considera que la práctica deportiva contribuye a la formación de valores?.

Si ____ No ____ A veces ____.

En caso afirmativo ¿Cuáles?.

ANEXO NO.2

ESCALA DE AUTOVALORACION PARA ATLETAS.

Compañero este instrumento tiene como objetivo valorar el estado en que se encuentran los valores y los niveles de prioridad que usted le confiere a los mismos. Agradecemos su veracidad. En el lado izquierdo de la tabla que a continuación te ofrecemos, ordena según la importancia que tu le confieres a los valores siguientes. En la columna derecha marque con una (x) el grado en que están presente en tu persona.

| Prioridad | Manifestación del valor | Grado | | | |
|-----------|--|-------|-------|------|---------|
| | | Alto | Medio | Bajo | No está |
| | Ser responsable en el cumplimiento de las diferentes actividades: escuela, familia, trabajo, defensa y sociedad. | | | | |
| | Firmeza y constancia de mantener los propósitos y llevarlas a término. Superación de impedimentos objetivos. | | | | |
| | No poner condiciones para cumplir cualquier tarea de la revolución. | | | | |
| | Amor a la Patria. | | | | |
| | Rechazar todo tipo de ingerencia extranjera hacia Cuba o hacia otros países. | | | | |
| | Respetar la integridad física y moral de los seres humanos. | | | | |
| | Mostrar interés, disposición y satisfacción por la tarea que se realiza. | | | | |
| | Identificarse con las causas justas. Ser colectivista. | | | | |
| | Demostrar sinceridad, decencia, decoro, justeza y modestia. | | | | |
| | Demostrar honor y dignidad, ser leal e incorruptible. | | | | |
| | Ser capaz de tomar decisiones y llevarlas a cabo sin vacilaciones. | | | | |
| | Mostrar iniciativa e ingeniosidad en la actividad | | | | |

ANEXO NO.3

ENCUESTA PARA ATLETAS

Compañero atleta, esta encuesta es anónima. Necesitamos de tu valiosa colaboración para la realización de esta investigación, por ello solicitamos la mayor sinceridad, cuidado y amplitud de su respuesta.

Muchas gracias.

Sexo: _____ Edad _____ Raza _____

Procedencia social-- Obrera: _____ Campesina: _____ Intelectual: _____ Trabajador por cuenta propia _____ Otras : _____ ¿Cuál? _____

Centro: _____ Deporte: _____

Categoría _____ Grado _____

Organizaciones a las que pertenece: OPJM: _____, UJC: _____, FMC _____

CDR: _____, FEEM: _____, MTT _____

Capitán: Si _____ No _____

1. ¿Cómo e sientes en:

| | MB | B | R | M | ¿Por qué? |
|---|----|---|---|---|-----------|
| Tu hogar | | | | | |
| Tu centro de entrenamiento | | | | | |
| Tu escuela. | | | | | |
| Con el tratamiento de las organizaciones juveniles | | | | | |

2. Cómo te sientes con:

| | MB | B | R | M | ¿Por qué? |
|----------------|----|---|---|---|-----------|
| Tu familia | | | | | |
| Tus profesores | | | | | |
| Tus compañeros | | | | | |
| Tu entrenador | | | | | |

3. Características personales:

- a. ¿Cuáles son los valores más significativos que tu crees tener?. Ordénalos por la significación positiva que tienen para ti.

I. _____ IV. _____
 II. _____ V. _____
 III. _____ VI. _____

- b. ¿Cuáles son los valores que más te agradan de las personas?. Ordénalos por la significación positiva que tienen para ti

I. _____ IV. _____
 II. _____ V. _____
 III. _____ VI. _____

- c. ¿Qué valores estéticos te gustaría desarrollar en tu persona?. Ordénalos por la significación positiva que tienen para ti.

I. _____ IV. _____
 II. _____ V. _____
 III. _____ VI. _____

- d. ¿Qué valores estéticos tu posees como deportista? Ordénalos por la significación positiva que tienen para ti.

I. _____ IV. _____
 II. _____ V. _____
 III. _____ VI. _____

- e. ¿Cuáles son los antivalores que más te desagradan en las personas? Ordénalos por la significación negativa que tienen para ti.

I. _____ IV. _____

4. Sociedad:

En la sociedad actual alcanzan mayor reconocimiento social: (Ordena en forma ascendente según tu criterio)

- Deportistas de alto rendimiento.
- Profesionales.
- Dirigentes de alto nivel.
- Trabajador por cuenta propia.
- Artistas
- Campesinos.
- Obreros.
- Estudiantes.
- Otros. ¿cuáles? _____

5. Mencione 5 valores que consideres están presente en tu entrenador.

6. Entre los problemas que se indican a continuación.

¿Cuáles son los que le parecen más importantes?. Marque con una X.

- ___ la educación sexual.
- ___ el porvenir.
- ___ el dinero.
- ___ los estudios y la orientación profesional.
- ___ la recreación.
- ___ los problemas internacionales.
- ___ el acceso a los adelantos de la ciencia y la técnica.
- ___ las relaciones con los adultos.
- ___ los valores morales.
- ___ el período especial.

7. De los siguientes problemas de actividad deportiva internacional ¿cuáles son los que más influyen en los atletas según tu criterio? Marque con una X.

- ___ el dopaje.
- ___ el robo de deportistas.
- ___ la corrupción de árbitros y otros directivos del deporte.
- ___ el encarecimiento de los implementos y equipos en algunos deportes.
- ___ el mercantilismo de la actividad y el espectáculo deportivo.

8. ¿Considera que la práctica deportiva contribuye a la formación de valores?.

Si ____ No ____ A veces ____.

En caso afirmativo ¿Cuáles?.

9. Al participar en una competencia deportiva ¿Cuáles de estas razones te parecen más importantes?.

____ Obtener una medalla.
____ Participar en un evento importante
____ Contribuir al triunfo de tu (equipo, municipio, provincia, país).
____ Establecer contactos con atletas de otros (equipos, municipios, provincias, países).
____ Elevar tu prestigio social.
____ Demostrar que tu preparación no ha sido en vano.
____ Jugar.
____ Ganar
____ Otros. ¿Cuáles?.

_____.

10. Enumere de acuerdo a su prioridad sus aspiraciones con la práctica deportiva.

____ Perfeccionarte físicamente.
____ Ser un atleta olímpico.
____ Mejores condiciones de vida.
____ Fama.
____ Prestigio social.
____ Dinero.
____ Felicidad.
____ Desarrollo personal.
____ Poder viajar a otros países.
____ Residir en otros países.
____ Dar glorias a tu país.
____ Ejecutar correctamente la técnica deportiva.
____ Salud.
____ Desarrollar valores.
____ Ganar.

11. ¿Cómo influyen las condiciones socioeconómicas actuales en tu preparación deportiva?.

12. Cuáles son las principales actividades educativas que se realizan en tu centro?.

_____ Mucho _____ Poco _____ Nada.

Justifica con tres razones.

ANEXO NO.4

ENTREVISTA A PROFESORES DE ASIGNATURAS BÁSICAS..

Conocer en el estado en que se encuentran la responsabilidad a los estudiantes de atletas de Balonmano

Cuestionario.

1. ¿Cómo tiene concebido el trabajo dirigido a la Formación de Valores?
2. ¿Cómo se comporta la asistencia a clase en su asignatura?
3. ¿Con que sistematicidad se realiza el estudio independiente?
4. ¿Cómo es el cuidado de la Base Material de Estudio?
5. ¿Cómo valora Ud el aprovechamiento docente de los estudiantes de Balonmano?
6. De los atletas que ud le imparte clase, ¿cuál es el deporte que mayor dificultades presenta en los indicadores antes mencionados?.
7. Pudiera Ud mencionar algunas acciones que se realizan para elevar el grado de responsabilidad los estudiantes atletas.

ANEXO NO.5

GUÍA DE OBSERVACIÓN A SESIONES DE ENTRENAMIENTO DEPORTIVO

Centro _____ Profesor _____
Deporte _____ Categoría _____ Sexo de los atletas: _____
Nivel escolaridad _____
Años de experiencia _____ Provincia _____ Matricula _____ Asistencia _____

I. PARTE INTRODUCTORIA, INICIAL O PREPARATORIA

| INDICADORES | SI | NO | CALIDAD | | |
|---|----|----|---------|---|---|
| | | | B | R | M |
| 1.1 Formación del grupo o equipo | | | | | |
| 1.2 Presentación | | | | | |
| 1.3 Pase de lista (control de asistencia y puntualidad) | | | | | |
| 1.4 Información política | | | | | |
| 1.5 Información sobre desarrollo de algún evento deportivo (territorial , nacional o internacional) | | | | | |
| 1.6 Otro tipo de actividad (describirla): _____ _____ _____ | | | | | |

1.7¿Cómo es el uso del vestuario deportivo?

| | ADECUADO | POCO ADECUADO | INADECUADO |
|----------|----------|---------------|------------|
| Profesor | | | |
| Atleta | | | |

1.8

| | SI | NO | CALIDAD | | |
|---|----|----|---------|---|---|
| | | | B | R | M |
| ¿Hubo una adecuada orientación hacia los objetivos como nivel de partida de la clase? | | | | | |

II. PARTE PRINCIPAL

2.1

| INDICADORES | SI | NO | CALIDAD | | |
|---|----|----|---------|---|---|
| | | | B | R | M |
| ¿ Se hace un tratamiento diferenciado que contribuya a la formación de valores? | | | | | |

2.2 Marque con una X los métodos educativos que Ud. observó en la clase

☐ Persuasión

☐ Convencimiento

☐ Charla ética

☐ Trabajo socialmente útil

☐ Encomiendas

☐ Estímulos

☐ Información política

☐ Castigo corporal

☐ La emulación

☐ Sanción

☐ La autocrítica

☐ Elogios (estímulos)

☐ La crítica

2.3 ¿Cómo se manifiesta la labor formativa de los profesores a través de los conocimientos y los valores?

___ Alta ___ Promedio ___ Baja ___ Nula

III. PARTE FINAL

| INDICADORES | SI | NO | BIEN | REGULAR | MAL |
|--|----|----|------|---------|-----|
| 3.1 ¿El profesor realiza una valoración crítica de la actividad? | | | | | |
| 3.2 ¿Se le da la posibilidad a los atletas de realizar una valoración de la actividad? | | | | | |
| 3.3 ¿Se realiza la auto-valoración por parte de los atletas? | | | | | |

ANEXO NO.6

RESULTADOS DE LA ENCUESTA No. 2

| No. | VALORES | MANIFESTACIÓN DE VALORES | | ORDEN DE PRIORIDAD | |
|-----|-------------------|--------------------------|-----------|---------------------|------------|
| | | ALTO | BAJO | 1-5 | Prioridad. |
| 1 | Responsabilidad | | 3 - 25% | 5-4-3-4-5-1-2-5-4-5 | 3,8 |
| 2 | Perseverancia | | 4 - 33,3% | 3-5-1-4 | 3,25 |
| 3 | Incondicionalidad | 6- 50% | | 3-2-3-4 | 3 |
| 4 | Patriotismo | 9- 75% | | 2-1-2-1-2-1-2-1-1-2 | 1,41 |
| 5 | Antiimperialismo | 6- 50% | | 1-1-2-3-1-2-1-1-2 | 1,45 |
| 6 | Respeto | 6- 50% | | 1-5-4-3 | 3,25 |
| 7 | Interés | | 5- 41,6% | 4-3-1-5 | 2,8 |
| 8 | Colectivismo | | 5- 41,6% | 3-4-1-5- | 2,8 |
| 9 | Modestia | 7- 58,8% | | 3-4 | 3,5 |
| 10 | Dignidad | 8- 66,6% | | 2-1 | 1,5 |
| 11 | Valentía | | 5- 41,6% | 4-1-2-1 | 2 |
| 12 | Creatividad | | 2- 16,6% | 1 | 1 |

ESCALA DE VALORES

ALTO: + 50%

BAJO: - 50%

ANEXO.7

RESULTADOS DE LA ENCUESTA No. 3

| No. | CARACTERIZACIÓN DE LOS ATLETA. | Muy Bien | % | Bien | % | Regular | % | Mal | % |
|-----|---|----------|-----|------|------|---------|----|-----|-----|
| 1 | Satisfacción personal | 2 | 20 | 10 | 83,3 | | | | |
| 2 | Relaciones interpersonales | 5 | 41 | 5 | 41 | 2 | 20 | | |
| 3 | Características personales | | | | | | | 12 | 0 |
| 4 | Reconocimiento social | 5 | 41 | 3 | 25 | 3 | 25 | 1 | 8,3 |
| 5 | Conocimiento de valores | 5 | 41 | 4 | 33 | 1 | 4 | 2 | 20 |
| 6 | Problemas actuales | 4 | 33 | 4 | 33 | 4 | 33 | | |
| 7 | Problemas internacionales | 4 | 33 | 4 | 33 | 4 | 33 | | |
| 8 | Positivo de la práctica deportiva | 12 | 100 | | | | | | |
| 9 | Importancia de la actividad | 4 | 33 | 3 | 25 | 5 | 41 | | |
| 10 | Aspiraciones con el deporte | 4 | 33 | 3 | 23 | 3 | 25 | 2 | 20 |
| 11 | Influencias socioeconómicas en su preparación | | | | | | | 12 | 0 |
| 12 | Realización actividades educativas | 2 | 20 | 3 | 25 | 3 | 25 | 4 | 33 |